Che ne sai di un bambino che rubava
e soltanto nel buio giocava
e del sole che trafigge i solai, che ne sai
e di un mondo tutto chiuso in una via
e di un cinema di periferia
che ne sai della nostra ferrovia, che ne sai.[1]

OUBLIETTE:

BITÁCORA DE UN VUELO ONIRONAUTA

Resumen: Los recuerdos son fuentes de luz incandescentes que al aparecer van perdiendo su capacidad lumínica de manera progresiva, y son sensibles a los factores externos, como una vela al viento. Estoy en búsqueda del trance necesario para conjurar el cuerpo de la voz en escena: un cuerpo parlante. Mientras palabras emanan de un cuerpo, la narración establecida como mi recorrido vital se desmorona. Intento trasformar la forma aparente de las palabras, transmutarlas para posibilitar otras zonas de luz. Obsesionado con la reconfiguración de los recuerdos, como un editor enfermo de olvido: manipulo las palabras/relatos imperantes en mi vida, ¿soy un sujeto relator o sujeto que recuerda? Estoy siendo quien comparte memorias con otros sujetos. Regreso a la memoria en su forma de registro, reflexionar sobre el hacer memoria extrañándola de la experiencia del sujeto para incitar la posibilidad plástica de los materiales de la memoria del sujeto, un experimento que permita la emersión de subjetividades. Devolverme a través de la experiencia artística la capacidad de generar otra forma de habitar la vida.

Palabras Clave: Recuerdo, Palabra, Memoria, Narración, Reconfiguración, Registro, Subjetividad.

Abstract: Memories are incandescent sources of light that losses his luminescence capacity progressively at the time they show them of, even are sensitives to the external vectors, like a candle in the wind. I am searching for the needed trance to conjure the body of the stage voice: a speaking body. While the emanating words flows through out a body, the established narration falls apart. I try to transform the apparent look of the words, transmute them to enable another light zones. Obsessed with the reconfiguration of the memories, like an editor sick of forgetfulness: I handle the prevailing words/stories in my life. Am I a memory of a subject or subject that remembers? I am being which shares memories with other subjects. I get back to the memory in his shape of register, thinking about the Spanish locution for try to remember "hacer memoria", an experiment that makes possible the emersion of the subjectivities. Getting me back the possibility to generate another way to live the life through the aesthetic experience.

Keywords: Remembrance, Memory, Word, Narration, Reconfiguration, Register, Subjectivities.

OUBLIETTE:

BITÁCORA DE UN VUELO ONIRONAUTA

COMPILADO POR CHRISTIAN GUERRERO ROMERO,

A PARTIR DE LAS BITÁCORAS DE VUELO, SUEÑOS Y DIARIOS PERSONALES
, BARRUNTOS, CARTAS AMATORIAS Y TRANSMISIONES DEL
ONIRONAUTA Y EL PRISIONERO DE LA OUBLIETTE.

OUBLIETTE: BITÁCORA DE UN VUELO ONIRONAUTA

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
MAGÍSTER INTERDISCIPLINAR EN TEATRO Y ARTES VIVAS

JUAN CARLOS ALDANA *Tutor*
ADRIANA URREA *Cotutora*
TATIANA UGALDE *Correctora de Estilo*

A su amistad, acompañamiento y sinceridad onironáutica.

Así como a las onironautas que me susurraron durante este periplo
BERTHA DÍAZ, AGNES BREKKE *y* HEIDI ABDERHALDEN.

A José Víctor y Tatiana, besos de panza.

Ilustración de Portada
GANYMEDES de Wilhelm Heinrich Roscher

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE ARTES
MAESTRÍA INTERDISCIPLINAR EN TEATRO Y ARTES VIVAS
BOGOTÁ, COLOMBIA
2017

Contenido

Barruntos I
11

Prefacio
por El Compilador
13

Travesía Onironáutica
27

L'Oubliette
71

Barruntos II
93

Giro Parabólico
135

Alucinaje Hiperbólico
151

Barruntos III
156

Onironautas
173

Notas
175

.

Orfeo es el culpable de la impaciencia.

Su error es querer agotar el infinito, poner término a lo interminable, no sostener interminablemente el movimiento de su error.

La impaciencia es la falta de quien quiere sustraerse a la ausencia de tiempo, la paciencia es la astucia que busca dominar esa ausencia de tiempo haciendo de ella otro tiempo, medido de otra manera.

Pero la verdadera paciencia no excluye la impaciencia, es su intimidad, es la impaciencia que se sufre y se soporta sin fin. Entonces, la impaciencia de Orfeo también es un movimiento justo: en ella comienza lo que va a llegar a ser su propia pasión, su más alta paciencia, su residencia infinita en la muerte.

MAURICE BLANCHOT
La Mirada de Orfeo

BARRUNTOS I

Sobre el tiempo y el espacio[2]

Nací en un pliegue donde al cuerpo que soy le es posible recorrer todos los espacios, pero no todos los tiempos.

Todos los espacios del cuerpo que soy, pero no todo el tiempo, al mismo tiempo. A este cuerpo le es posible trasladarse a todos los espacios que el tiempo le permita.

Este cuerpo está en un lugar, una cantidad de tiempo, como *todos* los cuerpos.

Todos los tiempos son la eternidad. La secuencialidad es una forma de habitar del cuerpo en este pliegue del universo. La simultaneidad es la forma de muchos cuerpos de vivir un tiempo. Lo simultáneo no excluye lo secuencial ni se opone a él. La eternidad no es el fin de la secuencialidad ni una forma de simultaneidad, la eternidad las contiene, junto con todas las formas de habitar todos los tiempos en todos los espacios.

Todos los espacios son el universo. Mi cuerpo experimenta todos los espacios, uno a la vez, en la vida de mi cuerpo.

Todos los cuerpos experimentan el tiempo y el espacio, esta experiencia se llama vida.

Sobre el pliegue

El cuerpo, el tiempo y el espacio son materia plástica.

El cuerpo [ ] se define por su capacidad de plegar sus propias partes hasta el infinito, y de desplegarlas, no hasta el infinito, sino hasta el grado de desarrollo asignado a la especie.[3]

Un pliegue es una alteración del cuerpo, una efracción.

Los cuerpos son múltiples no solo porque tengan muchas partes, sino porque está plegado de muchas maneras.

Sobre el cuerpo

El cuerpo que soy es todos los cuerpos.[4] Los cuerpos viven sucesivamente los tiempos de *su* vida, y el espacio que ocupa el despliegue de su cuerpo, uno a la vez.

Un cuerpo alterado es un cuerpo que necesita ser penetrado, dislocado, agujereado, desgarrado. Un cuerpo que no termina ni empieza contra otro, pero es un cuerpo que no está vacío, está lleno de sí mismo: es todo lo que es.[5]

Los pliegues del cuerpo son material, de una materia completamente distinta, una materia que tiene lugar, tamaño y peso, pero muy sutilmente. Por eso escapa a la vista.[6]

El cuerpo es simplemente un pliegue.[7]

Prefacio

por El Compilador

¿Cómo hablar de mí como si se tratara de otra sin que esto implique una pena doble y una doble desesperación? [8]

ARÍSTIDES VARGAS
La muchacha de los libros usados

Cuando reviso mi vida en un ejercicio de auto observación, termino narrando mis experiencias corporales, urbanas, amorosas en el mismo tono en que las registré en mi memoria. Narración, Registro y Memoria. Una gran película que reviso constantemente. Es difícil verla de nuevo y descubrir matices en ella, en especial cuando descubro que los primeros registros que conforman la mayor parte del archivo están grabados con un ojo de pez

infancia-paisaje

Para los últimos registros he utilizado un potente zoom apuntando mi nuca, atravesando el poco pelo que me queda, el cuero cabelludo, los órganos, los tejidos, veo el interior poroso de una esponja conformada de sílabas que se conectan entre el aire y las letras. La idea que he construido de mí en medio del cuadro todo el tiempo. He encontrado que para crear nuevos recuerdos utilizo el mismo repertorio de imágenes recopiladas en mi experiencia, lentes, retórica, el mapa de mi ciudad de nacimiento, las estrategias de fuga. Todo aquello nuevo por aprender está influenciado por los veinte primeros años de mi vida. Una larga infancia.

Desperté un día con la boca llena de arena después de haber sido revolcado por una gran ola y desde entonces el piso no ha dejado de zarandear los lentes, las fotografías, los mapas, los personajes, los escenarios, los caracteres.

Estoy frente a una mesa donde he recogido todo mi material, abrumado frente a la cantidad ridícula de cosas recolectadas, constituido principalmente por palabras en relatos, imágenes en recorridos, sensaciones enmarañadas en unas redes de pescar muy antiguas, invadidas por un olor a petróleo que penetra la nariz, la piel, la ropa, los objetos; se introducen en las uñas, en los intestinos. Es el olor de la emoción que emana de mi cara al introducirme en un relato, un recuerdo, un acontecimiento con cuerpo de letras y crepitar de palabras.

Alguien que se parece a mí toma cuerpo en ellas, su mirada atraviesa las paredes, los ojos, las luces, una proyección de una silueta que apenas se deja ver por la intensidad de la luz que emana, no sabe cómo controlarla. Quiero cambiar el foco de esta proyección por uno de 20 watts. Quiero cambiar el color de la escena, reducir el ángulo de dispersión de la luz, reubicar los objetos y los cuerpos, cambiar las laringes por oboes y las lenguas por sábanas tendidas, invocar el silencio entre imágenes ectoplasmáticas y los mantras que conjuran el trance hacia las palabras.

Quiero que la figura en escena nos siga desafiando a escucharla, dibujar las palabras en su boca, imágenes de lava desde la boca que aparecen en la reverberación del sonido entre tu frente, las paredes del salón, las estaciones de buses, las ventanas de los aviones, los vidrios de una habitación donde apenas cabe todo el archivo sobre el piso, el marco de la ventana, valijas que pueden ser con indiferencia taburetes, mesas, aparadores, libros que sostienen más libros que sostienen archivos, restos de alimentos de animales rumiantes.

La pregunta no es cuantos estómagos necesitas para digerir todo esto, sino cuánto tiempo más nos tomará ver a un hombre relatarse cada noche sus recuerdos antes de dormir, antes de que las palabras tomen posesión del cuerpo y quieran un día cambiar de lugar, del marco de la valija a la superficie de la puerta, entre las bisagras y los bordes de la cama donde la palabra AGUJA atraviesa la superficie de la palabra UÑA mientras las dentolabiales se enfrentan cuerpo morado a cuerpo merodeándose cuerpo a diente su desparramar entre desmoronamientos cuerpo a frente desde el vidrio de la ventana hasta el último círculo dantesco de la memoria; se abre la ventana y una silueta se asoma entre las sendas carpetas, hojas membretadas, recordatorios, papel reciclado, listas de mercado, nombres de amantes, parabienes, malaleches.

Una persona me escribe constantemente sobre pieles saborizadas que aparecen durante la mañana pegada a las paredes, entre los libros, las fotocopias, en los bolsillos de las chaquetas, una acaba de aparecer dentro del monedero entre plásticos de dulces, y reza:

Los recuerdos son fuentes de luz incandescentes que al aparecer van perdiendo su capacidad lumínica de manera progresiva, y son sensibles a los factores externos, como una vela al viento. Estoy en la búsqueda del trance necesario para conjurar el cuerpo de la voz en escena. Un cuerpo parlante. La proyección de la palabra de un cuerpo como estrategia de transformación de estas narraciones que se han establecido como oficiales en mi recorrido vital. Intento trasformar su forma aparente, regresar a ellas y rearmarlas. Persigo unos recuerdos rastreros con una linterna de poco vatiaje, entre la estela de la luz en movimiento y el animal perseguido, registro bruma y rayos enceguecedores que se cruzan frente a mí.

Extraer un bloque de sensaciones, un mero ser de sensación. Para ello hace falta un método, que varía con cada autor y que forma parte de la obra: basta con comparar a Proust y a Pessoa, en quien la búsqueda de la sensación como ser inventa procedimientos diferentes. Los escritores no se encuentran al respecto en una situación diferente de los pintores, de los músicos, de los arquitectos.

El material particular de los escritores son las palabras, y la sintaxis, la sintaxis creada que sube irresistiblemente en su obra y pasa a la sensación. Para salir de las percepciones vividas no basta evidentemente con la memoria, que sólo invoca percepciones antiguas, ni con una memoria involuntaria que añade a la reminiscencia como factor conservante del presente. La memoria interviene muy poco en el arte (incluso sobre todo en Proust). Bien es verdad que toda obra de arte es un monumento, pero el monumento no es en este caso lo que conmemora un pasado, sino un bloque de sensaciones presentes que sólo ellas mismas deben su propia conservación, y otorgan al acontecimiento el compuesto que lo conmemora. El acto del monumento no es la memoria, sino la fabulación. No se escribe con recuerdos de la infancia, sino por bloques de infancia que son devenires-niño del presente.[9]

GILLES DELEUZE
¿Qué es la filosofía?

Travesía Onironáutica

"La forma más sencilla de mapa geográfico no es la que actualmente parece la más natural, es decir, el mapa que representa la superficie del suelo como si fuese vista desde la mirada extraterrestre. La primera necesidad de fijar los lugares en un mapa va ligada al viaje: es el memorándum de la sucesión de etapas, el trazado de un recorrido".

La necesidad de resumir en una imagen la dimensión del tiempo junto a la del espacio está en el origen de la cartografía. El tiempo en tanto que historia del pasado (...) y el tiempo hacia el futuro: como la presencia de unos obstáculos que se van encontrando a lo largo del viaje, y ahí el tiempo atmosférico se cicatriza con el tiempo cronológico.

En definitiva, el mapa geográfico, si bien es estático, presupone una idea narrativa, está concebido en función de un itinerario, es una odisea".

ÍTALO CALVINO,
Il viandante nella mappa

(Larga oscuridad, de pronto, una tenue luz cenital sobre el onironauta, mientras que yuxtapuestas sobre su rostro, aparecen las palabras, una por una : pálido - sereno - frente prominente - agrietada - quijada delgada - dedos largos - arruinados - tentaculares - mueca de metal - cuello - largo - tenso - línea curva por espina - brazos engarrotados - piernas sólidas - oscilantes - listas - para elevarse - plegadas - talones - siempre entrando - primero al suelo - uñas encarnadas que ocultan un deseo profundo por canibalizarse de abajo hacia arriba en la penumbra de una hoguera - tenebroso - sereno.)

PRISIONERO:

(al público)

Nadie sabe cómo luce un onironauta, yo voy a intentar un retrato.
El onironauta no necesita respiraderos especiales porque alterna la respiración por sus dos orificios nasales para aterrizar su cuerpo al presente,

(se suspende)

como si alucinar fuese lo mismo que alunizar.

(sigue con el público, pero no lo mira, intuye que las instrucciones dadas son tomadas al pie de la letra)

inhale en cuatro tiempos, sostenga en dos, exhale en ocho, sostenga en dieciséis.
Inhale, cuatro tiempos

(a sí mismo)

con su mirada fija desde la escotilla, el onironauta asciende mapa en mano, sus rutas, vericuetos, cosmopistas dibujadas en papelillos de armar.

(flota)

Ahora el onironauta flota entre imágenes aparecidas en sueños.

(desde el aire, al público)

¿alcanzas a verlo? ¿en su escritorio junto a su ventana ...y la pantalla que le devuelve su imagen?

(la escena es inundada por la luz que genera la estrella alrededor de la cual rotamos todos, ahora mismo)

COMPILADOR:

(desde el piso, entra en escena mientras lo oímos)

Porque no es importante quién es el onironauta, solo que es nuestro, así nos referiremos a él.
Porque para acoger a alguien hace falta soltar el aire, contenido, relajar la nuca y aprender a abrazar.

(silencio)

Sostenga en dos tiempos.

(vemos desplegarse desde el centro del espacio hacia afuera, una colección de folios en papel antiguo sin concatenar, sin coherencia entre sí, caligrafías dispares y un español en desuso, una secuencia de Fibonacci de papel kraft)

(entran LA ENCARGADA DEL ASEO *y* LA CORRECTORA DE ESTILO, *dispuestas a darle el fin que todo buen papel se merece, en sus palabras, en estos días: las palabras.)*

(se incendian los papeles, mientras LA ENCARGADA DEL ASEO *y* LA CORRECTORA DE ESTILO *empiezan a danzar un ritual logocida alrededor de la gran fogata desde donde vemos arder a las palabras)*

DE LA ONIRONÁUTICA. (I)

La navegación a través de sueños es el arte y la ciencia de conducir un cuerpo desde un pliegue de un espacio y tiempo hacia otro pliegue en otro tiempo de un espacio. Es una ciencia por los conocimientos requeridos por el oironauta al atravesar los múltiples pliegues necesarios para llegar al último pliegue de su cuerpo. Es un arte por los conjuros, las invocaciones y los mantras requeridos para atravesar el pasadizo del último pliegue.

No es un viaje al pasado o al futuro porque no es una navegación sobre la línea de tiempo de un cuerpo que se mueve en un pliegue del espacio vivido por el cuerpo, sino un espacio cualquiera que se mueve a través de un cuerpo sin influencia del tiempo ni la experiencia vivida por el cuerpo, pero contenido en un fragmento de tiempo, como una gota de agua suspendida en una cápsula sometida a la ausencia de la gravedad.

En este ejemplo, la ausencia de la gravedad sería metáfora de la ausencia de la secuencialidad del tiempo. Suprimir la secuencialidad no es una anulación del tiempo porque dicha secuencia es solo una característica del tiempo, y no todas; es decir, todas sus posibilidades plásticas (matéricas) de traslación (desplazamiento), entre otras.

La gota de agua suspendida es el espacio contenido en un fragmento de su totalidad; mientras que la cápsula es el cuerpo.

ONIRONAUTA:

Exhale, ocho tiempos.

Entrada primera. Bitácora de vuelo:

(Vemos al onironauta recostado, preparándose para el lanzamiento)

ONIRONAUTA:

Me dispongo a suspenderme. Traicionar a la noche con el día de los sueños, atravesar el último resquicio de mi cuerpo, debo cantar una canción que habla del vino de la lilas[10], ese es mi conjuro para atravesar el último pliegue de mí y encontrarme en otro espacio, con otros cuerpos.

(silencio)

Cierro los ojos, me suspendo.

(Intermitente, la voz del compilador aparece mientras el onironauta se suspende horizontal desde su cuerda, encapsulándose para el vuelo)

COMPILADOR:

Esta obsesión por la reconfiguración de los recuerdos, como una mesa de edición ha sido un leitmotiv de mi exploración artística en los dos últimos años. Repensar el relato oficial es repensar las estrategias de perennización de relatos imperantes, no sólo como sujeto relator o sujeto que recuerda, sino como sujeto social que comparte estas memorias con otros sujetos. Hacer memoria no es solo regresar a los materiales en su forma de registro. Reflexionar sobre el ejercicio de hacer memoria es posibilitar otras miradas sobre la experiencia del sujeto, es abrir la posibilidad

plástica de los materiales de la memoria del sujeto y permitir la filtración de la subjetividad, es construir experiencia estética, no sólo al servicio de la obra de arte, sino de un acto vital de construcción de subjetividades, devolverme en la experiencia artística la capacidad de encontrar, generar, reconocer, otras formas de habitar en la vida.

Concretamente, subvertir mi experiencia de construcción corporal, heteronormada, social-cristiana,[11] costeña. Repensar la seducción del héroe/mártir - extraño engendro de romanticismo decimonónico y realismo social, representación ideal de un proyecto de construcción de estado nación; es repensar otras posibilidades de habitar un cuerpo.

NOTA DEL COMPILADOR

Acerca del Onironauta y sus Certezas

El onironauta necesita generar certezas como hitos, como tumultos a cuales aferrarse para escalar sus propios muros de contención. A falta de aletas, nada contra las piedras y las corrientes, insuflado por el respiro del salmón, buscando un lugar donde incubar, depositarse, ignorante y arrebatado por el deseo. Certezas contingentes, incluidas en su morral de provisiones, que se gastan como alimento de primera necesidad. Estas certezas se enuncian y se respiran en la oscuridad. Las acaricia como braille, sostienen un hilillo de vida en la escalada, diminutos montículos dispuestos a distancias ridículamente complicadas, estira su cuerpo como las plantas buscan al sol, los habitantes de calle a las monedas. Se agotan, y toca respirar para descender al final de la jornada en su devenir-Sísifo y retomar el camino con las mismas piedras, suspenderse, resbalar, acariciar, sostener, disponer, estirar, agotar, respirar, descender, devenir, retomar, suspender, resbalar,

(De la nada, aparece el Onironauta en el centro del espacio)

ONIRONAUTA:

(al público, mientras se eyecta)

En junio del 2015 escribí el primer sueño de un diario que ha crecido hasta el día de hoy, un sueño recurrente en mi infancia. En ese momento me preguntaba qué significa un sueño de infancia a pocos meses de mi viaje a Bogotá. Un sueño que solo recordé que existía mientras lo soñaba y que me dejó una sensación de recordar algo que despierto no puedo siquiera enunciar. Empecé a registrar tratando de recordar cada sueño para rastrearlo, decirlo en voz alta apenas despertaba y luego escribirlo.

ONIRONAUTA:

(a sí mismo)

Escribir un sueño es atrapar el humo de una fogata que se apaga en el mismo instante en que los ojos se abren, aferrarse a la estela del tiempo que tarda en difuminarse el olor de la madera, hoguera humedecida, mientras las cenizas se asientan, y amanece.
Recoger en un cuaderno para recorrerme como una figura que habita un espacio fuera de mi vida *despierto*, un ejercicio de escritura que se ha ido desplazando del análisis psíquico de los sueños a la descripción de las imágenes producidas.

PRISIONERO

(en off):

¿sueñas imágenes o palabras?, ¿cómo han sido las formas de registro de estos sueños?, ¿cómo subvertir estas formas de registro?

ONIRONAUTA:

Como si una voz me hablara y me recordara las cosas que aún no sé, las que olvidé, se abren puertas a través de largos pasillos oscuros en casas de construcción mixta, cuadros con piernas sobre las que resbalo hacia lo que parece ser un deshuesadero de sueños.

COMPILADOR:

(desde el público)

Durante la recolección de estos sueños intenté entre algunas cosas: entender su significado, hacer de ellos cantera de imágenes, analizar mi vida: tratando de responder a la pregunta de qué hacer con todo este material, pero más importante ¿cómo compartir estos materiales sin reducirlos a una experiencia solipsista?

ONIRONAUTA:

Escribir un diario de sueños ha sido internarme en algunas imágenes que me obsesionan, una mujer paisaje, un avión que siempre pierdo, Guayaquil reconstruida con retazos de las ciudades que conozco. Cuando dejé de tratar de entenderlas, esas imágenes/humo se convirtieron en figuras de la fabulación de una ficción: el onironauta. Una estrategia para salir de la experiencia del sujeto para encontrar las subjetividades potenciales dentro de una ficción, del viaje de indagación y descubrimiento: ¿cómo abrir una puerta a la introspección para acceder a un espacio donde cohabitar con otras presencias? El mito del viaje, de la fuga, la aventura del héroe solitario.

ONIRONAUTA:

(lo vemos atravesar el techo, proyectándose a la bóveda celeste)

Sueño que escribo y despierto tratando de anotar algunas palabras. Mientras duermo, siento que me hundo en la cama, atravieso el colchón en caída libre. Escribir es alejar de mí esa sensación, una estrategia para sobrevivir frente al olvido del despertar, comprometerme a una certeza que es bruma cuando me suspendo con los ojos abiertos. Soñar, dormir, escribir.

COMPILADOR:

(silencioso, toma nota en una libreta)

Los recuerdos de las mujeres que han habitado mi vida, olvidar para protegerme pero [ininteligible] olvidar es también la enfermedad de mi madre.[12]

(oscuridad)

Sueño con la mujeres del pasado
a 8 de septiembre de 2015

En mi sueño veo cuerpos de mujeres de mi pasado, digo sus nombres mil veces, nunca me responden, están acurrucadas, envueltas en una colcha oscura, siempre sueño en blanco y negro, me acerco y se aplanan, como si se volvieran instantáneas. Hoy, junto a ella está una cámara de muy alta definición, desde una ventana veo un páramo de parches verdes, una montaña cubierto por una gran cobija, veo por la pantalla unos detalles de color que no suelo ver en mis sueños, flores y un pasillo. El balcón de mi casa en la Atarazana[13], salto por la ventana, caigo y planeo, caigo y tiemblo. Una anciana desnuda sostiene del cuello a un pollo desplumado, camina hacia mí, me escondo dentro de un tanque de agua, aseguro la tapa. El agua se usa para las tareas domésticas, espero hasta que algún día me encuentren morado e hinchado. Las hermanas muertas, perfectamente estibadas mientras un niño salta por la ventana.

DE LA ONIRONÁUTICA (II)

La Onironáutica no es ni un viaje de conquista espacial ni un repliegue. Es un despliegue inverso hacia el interior del cuerpo, que atraviesa las diferentes capas del sujeto (yo) hacia otro cuerpo, un cuerpo alterado; para desactivar una propiedad del tiempo (en este caso la secuencialidad) y acceder a un espacio errante, suspendido, sustraído de todo recorrido, es decir aislado de cualquier línea de tiempo. Así, conservando la propiedad física del espacio de ser habitable, aislando esta muestra de espacio dentro de otro fragmento de espacio, dentro del doblez de un cuerpo. Es la anulación de la totalidad del espacio para comprimirse en un fragmento, en un pliegue, en un pequeño segmento de su todo que *flota* contenido dentro de otro fragmento de la materia, un cuerpo.

Entrada segunda. Bitácora de vuelo.

al 23 de febrero del 2016, BOG[14]

Mi madre fue diagnosticada con Alzheimer a finales del 2003, coincidiendo con mi terminación de la secundaria. Entre el invierno del 2003 y el verano del 2004 su proceso de degradación de la memoria se apresuró al punto de perder la capacidad de hilar una conversación. En el 2005 dejó de escribir su nombre. Entre el 2009 y el 2011 dejó de comer sola. En el 2010 comenzó a usar pañales. Entre el 2013 y el 2014 su cuerpo empezó a adelgazar de manera acelerada En febrero del 2017 perdió la mayoría de los dientes y dejó de caminar sola. Fue la tía que crió un montón de sobrinas, luego fue madre, la mujer de un mecánico culto, vendedora de zapatos y sábanas puerta a puerta, y cristiana evangélica. Sin título de secundaria logró recibirse de Licenciada en Teología en el 2001. Mi libreta de escuela era firmada con su puño como Vilma Romero de Guerrero, sus últimas firmas rezaban Wilma Romero León.

En el verano del 2004 empecé mi pregrado de Diseño Gráfico y Producción Audiovisual. En el 2005 descubrí que me había equivocado de carrera. Entre el 2006 y el 2010 hice parte de una banda como bajista de hardcore noise. En el 2009 obtuve una beca para convalidar asignaturas de producción de televisión por unas de teatro.

Durante este intercambio estudiantil descubrí dos cosas: que el teatro y el cine no son lo mismo y que tengo un cuerpo. En el 2010 trabajé como camarógrafo, editor de noticias, productor, director y redactor de contenidos. A inicios del 2011 fui despedido por un proceso masivo de reducción de personal, y renuncié a continuar con mi profesión como productor audiovisual y como diseñador. En mayo del 2011 ingresé a la escuela de actuación, recibiéndome como actor en el 2014. En el 2015 llegué a Colombia para un postgrado en Teatro y Artes Vivas. En el 2016 descubrí que soy un cuerpo.

Descubrí que seguir las pistas de un diario de sueños es seguir el rastro de mis pisadas cuando me voy, mientras sueño. También descubrí que los sueños tienen una luminiscencia propia; escribirlos es retener ese cono de luz que ilumina el metro a la redonda de mis piernas, y se difumina con la oscuridad de todos los días. Soñar y recordar, despertar y olvidar. Que mi cuerpo adquiere otra forma al momento de leerme, de escribir o de caminar. Que sólo puedo...

(oscuridad
)

NOTA DEL COMPILADOR

Acerca del Onironauta,
fluir de la conciencia, yoga y crawl

Es de largo conocido aquella consigna de quien principia en la práctica del yoga, que las imágenes producidas por la mente deben pasar a través de la conciencia mental interior tal y como "los caminantes aparecen procedentes de cualquier parte y pasan a través de una campiña silenciosa"[15] sin establecerse, fluyendo como el agua de un riachuelo. Sin embargo, el onironauta nada silenciosamente en un soliloquio interior. Sus brazos en el aire con la palma abajo dispuesta a ingresar al mar de sus imágenes, el codo relajado, mientras el otro brazo avanza bajo el recuerdo en el que se encuentra sumergido. Siente la fuerza del arroyo de sus propios pensamientos, salta sobre la corriente y a ratos es arrastrado y revolcado por el ímpetu de la memoria y el repertorio. A ratos logra reptar sobre algunas ramas que atraviesan el riachuelo, brazos de neuronas, axones y dendritas embadurnadas de algas húmedas, verdes y resbalosas, sendos cúmulos de algodón que lo bloquean todo, una sinapsis imposible, informe, dependencias sintácticas de un sueño que es posible que aún no haya soñado.

Gatear, trepar, reptar; el onironauta no logra la mente sosegada que persigue el yoga, ni la organización que necesita el lenguaje para comunicar, sin embargo, las piernas mantienen

una patada oscilante, un movimiento alternativo de las caderas, arriba y abajo, relajadas, pies hacia adentro y dedos en punta.

¿Logró alguna vez nuestro onironauta esa ansiada mente sosegada que ve a los pensamientos acercarse y moverse en torno a ellos? Tal vez nunca logró distanciarse de ellos y dejar de considerarlos suyos ¿Indisciplinado? O tal vez lo lo que le produce placer es la sensación de arena en todos sus orificios después de una gran ola Tal vez por eso el ansiado silencio no aparece, se mantiene en un estado de desasosiego inflamable, siendo que para el yoga *el silencio* es más que el sosiego, habiéndose desterrado completamente los pensamientos, manteniéndolos mudos, distanciados. ¿qué lo impulsa a mantenerse allí? Apego profundo, ego, pero de brazada perfecta, como los hermosos cadáveres del club de los 27.

ONIRONAUTA:

(al público, ya sin aquella mandorla de seda que tejió durante las escenas anteriores, aterrizado)

Es mi deseo hablarles de mi proceso, una suerte de recorrido. Mientras reviso mis escritos iniciales de la maestría, descubro que los había olvidado todos. He recopilado cada escritura, diario, carta, sms, sueño, pensamiento. Soy un acumulador de palabras en mi memoria.

En los últimos seis meses he transitado por diez casas diferentes con las cosas que guardo a cuestas, catorce en los últimos dos años. Pierdo al menos un objeto en cada mudanza. Al venir a Bogotá perdí los recuerdos[16] de mi madre, mi hermana los echó a la basura cuando me fui. Perdí calcetines, libros, cuadernos, una mochila con ropa sucia, amor, dignidad, celulares, utensilios de cocina, cuerdas, amantes, puntillas, tiempo, oportunidades, esferográficos, amigos, recuerdos, contactos, confianza, seguridad, herramientas, deseo, una flecha imantada segura de su mirada congelada hacia algún lugar, sosiego. Necesito guardar para construirme en lo que me quedan de ellas, la imagen alfabética, su textura y resonancia.

Sueño de la madre.
a [ ] de octubre de 2015

Un velorio: la muerta es la madre. Llevamos el cuerpo atravesando un mangle; hemos llegado en procesión. La sensación es de color amarillo y la temperatura naranja. Llegamos a un panteón, una habitación a la ribera de un río que nos llega a las pantorrillas. Oscuro y sin ventanas, luz residual de unos focos de 20 watts proveniente de una habitación cercana. Repisas de cemento para los muertos.

En la mitad hay un mesón para asentar a la muerta que traemos en procesión, descargamos el cuerpo y apenas recibe la piedra al envoltorio, este resbala y cae al agua. Lo levantan, lo vuelven a poner en el mesón, se vuelve a resbalar, lo recogen de nuevo, se resbala tres veces. Los envoltorios del cuerpo se empapan y chorrean, es gracioso y terriblemente escalofriante.

Salimos a encender un cigarrillo entre varones, estamos a la ribera del río Los Tintos, en el cantón Salitre, Provincia del Guayas.

ONIRONAUTA:

(Susurro al oído del prisionero mientras sueña)

Querido mío, no olvides que las palabras contenidas en esta correspondencia te acompañan en tu búsqueda de re-quererte y requerirte otro. De encontrar esa transición del alma como todo lo que te constituye, que se vuelva fuerza, necesidad, fuera de los límites de tu memoria.
Es decir; todo lo que haces con ella. Los recuerdos ya no son tu materia sino el acto mismo de recordar, así como los sueños ya no son un deshuesadero de las represiones que guardas. En búsqueda, has perdido el tiempo. Olvidaste que cerrar los ojos y traer imágenes necesita un tiempo y un espacio. Otro cuerpo de mí.

a 6 agosto de 2014. GYE[17]
Reflexión sobre montaje.

Soñé que tengo ojos de vidrio, donde se refleja el personaje. Nos miramos. Una estatuilla de cerámica huancavilca, hueca por dentro, una coraza.
Una aparente sonrisa, boca abierta y dientes atemorizantes. Máscara eterna. Vacío. Un anciano, frágil y parsimonioso.

¿Qué significa este vaciamiento? Un hueco, un agujero para abrir otro espacio. Vacío.
Círculo de soledad, me doy cuenta de que no tengo idea de qué significa estar solo.
Soy un cuerpo que se ha construido a partir de viajes, relaciones sentimentales, fracasos laborales, y la familia. El plano donde me ubicaba, el pensamiento, un juego de palabras donde me reconocía inteligente, el juego del intelecto, queriendo entender la lógica, el juicio y la razón.

La intelectualización, el razonamiento de un proceso frente al involucramiento del cuerpo, desde la capacidad de asombrarme y descubrir sensaciones con y desde el cuerpo, entendiendo al cuerpo del actor como un cuerpo que piensa. Pensamiento como un flujo de imágenes, recuerdos sin orden aparente o cronológico.

ONIRONAUTA:

Aquí te conocí, querido mío. Aunque deben pasar muchas más cosas para que nos veamos, si pudieras regresar a este momento, a este sueño, verás que estoy cerca de vos desde hace ya mucho, confiando en vos. Aún no descubres tu canto de pasaje; no desesperes, sueña, pero no te quedes dormido.

Entrada tercera. Bitácora de vuelo:

(El onironauta reflexiona acerca de la actividad sísmica de Ío, primera señal de vida fuera del espacio. Un sismo es la vida de un planeta. Una pista que acerca la posibilidad de que Io sea el destino)

Un terremoto, nada en pie. Mientras muere recuerda. Retrocede en el tiempo. En un libro, el tiempo es el paso de las hojas; en el espacio escénico no es flashback, sino glitch, salto, error de memoria, dislocación de la perspectiva, la anulación de la esfera del yo.

Sueño recurrente
–Fragmento-
a 3 de junio del 2015.

...Cuando entré al pasillo, tenía conciencia de que en el sueño era un niño, y al mismo tiempo de que ya no.

¿Soy un niño que no puede convertirse en un adulto o soy un adulto que no puede dejar de ser un niño?
No recuerdo la primera parte del sueño, pero en un momento me he dado cuenta que estoy en un sueño viejo y antiguo.

a 9 de agosto del 2014. GYE

Fragmentación. Focalizar una zona del cuerpo. La diferencia entre rotar la cadera o el vientre. ¿Quiénes van hacia adelante, los hombros o el pecho?
Encontrar la diferencia, buscando la diferencia, entre dos centros motores diferentes, cadera-barriga, pecho-hombros. Chi Kung para liberar las tensiones.
Mi cuerpo pensando, defendiéndose, oponiendo el ejercicio, aguantándolo.

a 10 agosto del 2014. GYE
Reflexión sobre montaje.

Una esponja puede ser aplastada, transformada, maleable, moldeable. Debo trabajar con esta imagen.

Una esponja es capaz de regresar a su forma por su flexibilidad, pero toda mi atención está en su materia porosa. El aire es expulsado de su interior cuando es presionado, exprimido. Al soltar la presión, el aire regresa al interior devolviéndole su forma habitual a la esponja, llena de aire, hueca. Es un objeto que respira.

a 13 de agosto de 2014. GYE

Vacío de pensamiento, de sensaciones, de historia.
Un material sólido, libre de lastre, razón, prejuicio.
Dejarse permear, un cuerpo poroso. Permeable.

Es el cuerpo de la respiración, entrada y salida de sensaciones, un cuerpo que se dilata y se contrae.

Es respiración. Es lo invisible.
Marea de pensamientos, violencia ígnea. Una furia incontenible, sin forma que le permita ser fuerza. Mi cuerpo en vida.

¿Por qué hacer lo que hacemos? Un trabajo de oposiciones donde un segmento trabaja a diferencia del otro, un reconocimiento de los impulsos que se generan en un cuerpo en particular.
Liberación del hueso pélvico.

a 6 de agosto del 2014, GYE
Reflexión sobre montaje.

He vuelto a escuchar la grabación de mi cartografía el día de ayer. Presiento que aquí empieza algo que no sé dónde terminará; un proceso. Una cartografía es una forma de recoger pasos, recolectando material sensible, sensorial, una oportunidad de revisitar mi narración oficial que transformé en discurso.
Evitar toda forma de construcción narrativa, o al menos, construirme otra historia imposible con mis fotografías del pasado. Como las mareas, en movimiento. Capas de agua salada, diferentes temperaturas a diferentes alturas, diferentes espacios. El cielo se mira en los ojos del mar, la fina película entre la atmosfera y el océano es solo

la cara vista de la inmensidad. En un delta confluyen los fluidos, en el océano se pierden y se renuevan.

Sueño de la madre.
a 24 de noviembre de 2015, BOG

Una caja/ mausoleo en medio del río. Una procesión silenciosa por la orilla del río Los Tintos, las raíces del mangle entre la superficie y el entierro. Los hombres y sus botas de caucho, las mujeres en chanclas, llevan un cuerpo envuelto en sábanas, gran envoltorio blanco de gasa que empieza a mancharse de amarillo desde adentro.
En medio del río, una caja para guardar muertos.

Sueño
a 27 de noviembre de 2015, BOG

Terremoto. Estoy en la terraza, un piso superior justo encima de la cama de mi madre, se abre una grieta inmensa que no logra desmoronar el edificio, caigo al lado de ella, empezamos a evacuar junto con mi hermano, mi madre es la primera en atravesar la puerta.
En Bogotá, frente al mar; escapo de un encierro, subido en un taxi con una vieja en el asiento trasero.

Entrada cuarta. Bitácora de vuelo:

Sueño
a 23 de abril de 2017, BOG

ADRIANA:

(traduciendo a unos extranjeros que hablan de mí[18])

Quieren que sepas que estás confluido.

DIARIO PERSONAL DEL ONIRONAUTA

a 8 de septiembre 2014. GYE

Dibujé en el piso una línea de tiempo y coloqué hitos, que me llevaron a conectar mi relación con mi madre, las mujeres de mi vida y mi fe, por medio de mi incapacidad de olvidar, el recuerdo como objeto, como material y también como lastre, la necesidad de desprendimiento de ello. Soy un acumulador.

Tengo una colección de estatuillas de porcelana barata con formas de ángeles, niñas con vestidos acampanados, niños con traje, retratos de ancianos, parejas que se toman de las manos, mujeres con niños en brazos, encerrados en un aparador antiguo de guayacán. Son los recuerdos que mi madre coleccionaba de las fiestas de la familia, los bautizos de sus sobrinos, sus primeras comuniones, diplomas, confirmaciones, los matrimonios de sus sobrinas, los funerales de sus hermanas. Estos son los recuerdos que conservo

de ella, los que me dejó, no puedo deshacerme de ellos, encajonados.

Sueño
a 30 de junio de 2017. 18h48. GYE

ONIRONAUTA:

(al prisionero)

Confía en la imagen de la esponja. Vacío, el espacio entre los cuerpos y los objetos permite el tránsito del aire, inhalar y exhalar.

DIARIO PERSONAL DEL PRISIONERO

Abril del 2015. GYE

(al público)

Una estructura dramatúrgica como pretexto para compilar retazos de textos, imágenes, canciones, dibujos, secuencias cinematográficas, en fin; todo mi material sensible para imaginar un montaje. La voz en sueños me pide incluir pistas acerca de mis preguntas vitales, inscritas no solo en mi cuerpo, sino en los cuerpos de mi memoria y mi ciudad.

YA NO QUIERO SER TÚ, PORQUE SOY, PORQUE PODRÍA, PERO LA VERDAD YA NO QUIERO.

Una sociedad obsesionada con la familia efectiva y eficiente, donde la infancia era un lujo que yo no me podía dar, apresurar mi cuerpo a la estoica madurez, hablar con seriedad, con importancia; correr hacia la adultez, cumbre de la producción, una carrera por llegar a fin de mes, solo el palo salvará a la patria, *Carpe Diem*, una carretera directa

a la ancianidad, el fin de la vida útil, una involución hacia la pena y el olvido.

Tiene que ver con transformar las relaciones heredadas, construidas, institucionalizadas, solidificadas; en fin, las relaciones de dependencia. Empezar a pensar en relaciones de intercambio, generar otros espacios, otras formas, otras poéticas que tengan más que ver con el tránsito entendido como fluido de sensaciones/pensamientos que con el éxito y la consolidación de un sistema de producción.

Pensar la política desde la intimidad, una investigación personal, una vez más y en contra de toda expectativa, mi familia. Un tótem kitsch de madera podrida, empapada de gasolina para que no se llene de bichos, una bomba de tiempo inflamable protegida con el azul de la radiación de los tubos de rayos catódicos de mi infancia, solidificada como la memoria de mi madre en los recuerdos de bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, funerales.

ONIRONAUTA:

(conjurando)

Algo que soy, ya no es.
Algo que ya soy, pero todavía no lo sé[19]

(lo repite de manera obsesiva, como si solo enunciándolo se hiciera realidad. No sabemos si lo dice al público, al prisionero, al compilador o a sí mismo)

a mayo de 2013. GYE

Guayaquil,
ciudad entrañable, almuerzo dominical;
pálido y lleno de actuaciones
un edificio departamental multivivienda del gobierno,
dos habitaciones,
siete personas.

(Necesito hacerme una gran paja en el ínterin, tres minutos, entre el sonido de la puerta y el grito de mi hermano pidiéndome que lo aplauda, una paja soberbia, magnífica, monumental, interminable.)

Imaginar una habitación del otro lado de la ventana, imaginar que los patios de los corrales son abismos; los tendederos, las redes protectoras de los funámbulos; y los muros, cuerdas de 10 metros de altura. ¿Qué tiene que ver una cosa totalmente dispar con otra? Por ejemplo, ¿qué tienen que ver el Alzheimer de mi madre y el de mi ciudad? ¿Un mapa de mi vida separado por los nombres de las mujeres que me atraviesan, y un dibujo de una línea en el piso? Quiero desentrañar esos puentes imaginarios, y estos puentes construidos con cenizas de papel para armar, dispuestos en fila en una terraza de la Atarazana en una noche de ventarrón en junio.

Transmisión telegráfica de un sueño
a 22 de marzo del 2016. 23h37. BOG

ONIRONAUTA:

(al prisionero)

Amado:
La órbita también se mueve.
Esperar paciente. Es invisible.
Es necesario, sentir la estela.

Entrada quinta. Bitácora de vuelo.

... y cuando consigo, por fin, hablar de ella, me detengo en el tiempo del verbo, la que fue o la que es, la que me hablaba, la que toca cuidar, la que estoy abrazando, a quien besaré de regreso.
Susúrrame, mi vida, abre la boca, no regreses la comida, preciosa, no te olvides de mí, no te olvides de tragar, no te duermas con la boca llena, no te olvides de mí.

Canción de Wilma

Wilma, te contengo;
en esta fotografía[20]
tu espectro en mi esternón.
Se cierra el pecho
una masa de aire atrapada
debo empujarla con agua
apareces sin invocación
solías doler, solía sufrir
yo, es decir, tu memoria
te sigo abrazando con ternura
abrázame
también, en secreto,
a la vuelta de la esquina, subrepticio
hueles a mariposas
un abrigo gordo, de colores
peluda y persistente
como una nube cargada
de tormenta y vida
estás en un instante de mi memoria
te expandes
no me acuerdo dónde empiezan
dónde terminan
los recuerdos que has tocado
inquieta, tierna, hecatombe
brazos calientes
cuello blanco
lo aprieto
con mis labios
y me duermo.

L'OUBLIETTE

Desacreditada por la opinión moderna, la sentimentalidad del amor debe ser asumida por el sujeto amoroso como una transgresión grave, que lo deja solo y expuesto; por una inversión de valores, es esta sentimentalidad la que constituye hoy lo obsceno del amor. (...)
Todo lo que es anacrónico es obsceno. Como divinidad (moderna) la historia es represiva, la historia nos prohíbe ser inactuales. Del pasado solo toleramos la ruina, el momento, el kitsch o el retro, que es divertido; reducimos el pasado a su sola firma. El sentimiento amoroso está pasado de moda, y ese estar pasado no puede recuperarse siquiera como espectáculo: el amor queda por fuera del tiempo interesante; no solo se le puede dar un sentido histórico, polémico, es por esto que es obsceno.

ROLAND BARTHES,
Fragmentos de un discurso amoroso

Oubliette es el nombre que recibían los calabozos de los castillos medievales, en orden de ejercer castigos a personas que eran encerradas y que nunca volvían a salir, siendo olvidados por sus encerradores, de allí su nombre. El prisionero debía ser embocado por un orificio donde apenas podía atravesar un cuerpo. Dentro, el oubliette no era más grande que el agujero de acceso.
Solía ser profundo, razón por la que *el olvidado* era descendido con la ayuda de una cuerda que rodeaba su cuerpo, quedando completamente de pie. La cuerda permanecía para luego retirar el cuerpo sin vida, para reutilizar la mazmorra. Los oubliettes dejaron de ser populares después de la invención del prisionero de guerra.

DIARIO PERSONAL DEL PRISIONERO

a 15 de noviembre 2015[21], BOG.

En una publicidad quemada por el sol, los colores cálidos desaparecen de manera progresiva empezando por el rojo, pasando por el naranja y terminando en amarillo, sobrevive cierta cantidad de cian y el negro. Los colores se oxidan en el tránsito de volverse antiguo. Hiede, como la orina de un anciano inmóvil en una silla de ruedas mientras me aprieta las muñecas. Estamos sentados en un taburete de madera a la rivera del rio Los Tintos. Solo encontrarás en esta línea juntos alguna vez, unos arrozales y un mangle.

En mi infancia detestaba que se rían de mí. Hoy, que no respondan mis correspondencias.
Hacerlos reír y que se corresponda, risa y correspondencia, que se rían de mí y se correspondan, reírme de ellos y corresponderme

Delirio, despojos de una memoria invadida de lama, arqueólogo de sensaciones, los recuerdos son vestigios, paleontólogo en búsqueda de la bestia primera, un fósil masculino de la era del fuego, un esqueleto que se yergue en cuerdas para ser exhibido en un museo como uno de los ocho mil guerreros de terracota.

¿Qué producen los secretos?

No te reconozco, te siento extraño al espejo.
Si me lastimo no es para mostrártelo, es un aspecto de mi vida, desde siempre.
Explorador de recuerdos, viajante en sueños.

Un cuerpo ejercitado y una mente vaga.
Atorado como si quisiera atravesar mi cuerpo por una imagen mental. Mi autoimagen aún no conoce mi cuerpo, necesito dormir mi mente y volverme ligero y tonto, dulcemente torpe, ojos alterados de amanecer que me miran con ternura, lo puedo todo y lo olvido todo, construyo un pequeño universo, me divierto y lo olvido todo. Nada es perenne, nada definitivo, nunca me he tomado tan enserio como ahora mismo.

Mis momentos más honestos y sinceros son cuando duermo y los pocos minutos después de despertarme.

Hoy fue la primera vez que escuche tu voz, te había visto antes, pero hoy recuerdo despierto. Me hacías recordar algo que no sé siquiera si lo he vivido, acordamos encontrarnos en sueños, y nueve días y nueve noches, querido, regreso a ti.

Davanti a me c'è un'altra vita
la nostra è già finita
e nuove notti e nuovi giorni
cara vai o torni con me.[22]

PRISIONERO:

(Ladra, mientras sostiene fuerte la frente de una anciana, para lastimarla sin dejar rastro)

Soy el último de cinco: un oficial de marina, una profesora de matemáticas, una de inglés, un autista y yo. Álvaro tiene 60 por ciento de discapacidad, valoración clínica que poco tiene que ver con la realidad. Álvaro decodifica lo que llamamos escritura alfabética. También puede codificarla por medio del habla, articula, hace peticiones, aprueba, se niega. Incluso ha descubierto cómo decir algo y obtener cosas, zalamería, condescendencia, conmiseración.

Tiene sus gustos y repulsiones. Recuerda nombres de personas, usualmente muertas, entre muchas otras cosas, con una fidelidad envidiable. Yo crecí con él, dos años mayor que yo; un desfase que mientras yo crecía se fue nivelando hasta cuando mi edad mental era notablemente diferente a la de él. Entre este tiempo, logro encontrar la impresión de una vibración que me sigue hasta hoy, y es el único espacio donde puedo identificar el exceso, la transformación.

Yo jugaba con mi hermano y él era mi juguete. Era mi caballo, mi modelo para dibujar superhéroes, mi víctima en los espantos. Discutíamos mucho, yo estaba a cargo de su cuidado, estaba obligado a salir a jugar con él, debía cuidarlo de sí y de los demás. Él ha saltado y sigue saltando en el mismo

lugar desde que me acuerdo. Y se ríe hasta gritar. Esto me producía vergüenza con los niños del bloque. Un día nos invitaron a una escuela dominical en una iglesia. Había dos habitaciones y le dije que se quede en un cuarto solo porque no quería que los otros lo vieran, me vieron hacerlo la profesora y los niños. La clase duró dos horas.
Hoy, Gonzalo, Álvaro y yo tenemos 43, 33 y 31 respectivamente. Álvaro detesta que le tome de la mano para cruzar la calle o caminar en un centro comercial. Me acusa con mi hermano mayor cuando lo miro con ojos intensos, mi hermano mayor come callado, no tiene tiempo.

En algún momento, coincidimos en nuestras edades mentales. Nos golpeábamos y hacíamos cosas para que el otro se lastime, grite del susto o llore.
Cuando Álvaro se enoja, se muerde el brazo. Cuando alguien se muerde el brazo frente a él, hierve y se muerde más fuerte. Cuando descubro esto lo empiezo a usar como un botón de desquite. Solo tenía que morderme la mano para encenderlo de ira. Me vengo así con él desde entonces. Pero entonces era más grande que yo, se podía defender. Solo necesitaba verlo para encenderme y sentir cómo mi corazón palpitaba y la panza me dolía, como cuando tienes hambre o cuando inhalas pega. Siempre he tenido miedo de pegarle a alguien, me vibra la mano, pero no porque no quisiera pegarle a cualquier persona, sino porque

no sé cómo se hace, me da miedo que me lo devuelva, culpa cristiana, el otro es más grande que yo, en cualquier aspecto. Entonces la mano me vibra la panza me vibra, la voz me vibra.

Solíamos pasarnos mucho tiempo frente a frente con mi hermano mordiéndonos la mano muy fuerte. A veces hacía como que me mordía porque si yo paraba él paraba y yo me cansaba, pero él nunca. Recuerdo que los ojos nos quedaban rojos de mordernos. Él hoy tiene marcas severas de sus mordidas en los dos brazos, callos oscuros, grandes, en los brazos, donde le crece más pelo que en el resto del brazo. Pelos largos y delgados, bastante separados entre sí. Nunca le toco allí; creo que le duele.

Esto duró mucho tiempo, hasta que en algún momento crecí y ya no le tenía miedo. Pero no podía pegarle porque él siempre me acusaba con mi madre. Cuando nadie nos veía, me mordía la mano sólo para molestarlo.

Crecimos y yo he sido su regulador, su llave de paso, su superintendencia. Aprendimos juntos a creernos carpinteros, desarmar juguetes y comer a escondidas. Corremos y nos va la vida en ello, comemos mucho, lloramos como si no hubiera salvación. Alguna vez un músico hijueputa me dijo que yo no entendía a mi hermano, que él era el verdadero artista de la casa, que para ser creativo

debía ser más como mi hermano. Se me encendieron los ojos y las manos me vibraron, las piernas me vibraron, tenía los puños listos, las manos me vibraron y en la cabeza tenía mil cosas para responderle, pero solo pude echarlo de mi casa. Lo lastimé con palabras, lo destruí. Dije todo lo que no debí decir, cosas que duelen, lastiman, destruyen, usar lo que sabía de él, la verdad, los secretos. Todo lo que podía hacer lo puse a disposición de esa vibración.

En momentos extendidos de mi vida, esta ira ha estado en la superficie más tiempo de lo que he querido, ira, desprecio. Controlada y asumida como personalidad o forma de ser, me vibra la voz y quiero morderme la mano antes de querer romperle la cresta a alguien, quiero morderme la mano muy fuerte, atravesarme la mano con los dientes, morderme la panza o las bolsas, halarme el pelo y acabarme totalmente. Los ojos hinchados de ira, me rayaron la frente y se organizó en mí.

Transmisión telegráfica en un sueño
a 23 de marzo del 2016. 03h00. BOG

ONIRONAUTA:

(al prisionero)

Pequeño mortificado:
Temo que hayas perdido recuerdo de nosotros,
el buen humor, el acento.
¿Qué pasa, no escuchas mis mensajes,
olvidaste recordar en sueños?

MENSAJE DE BERTHA D. AL PRISIONERO

a 11 de septiembre de 2015. 8:42. GYE

El gran reto. Un lugar para sí dentro de sí para desde ahí ubicarse en el contexto. Un ritmo propio que no sea alterado por el afuera. Que no sea lastimado. Un deseo propio que no se desvirtúe ni se lastime en el contexto

PRISIONERO:

(al público)

Sostenga en dieciséis tiempos.

CARTA DEL COMPILADOR PARA AGNES B.

a 26 de septiembre del 2015

Tengo una gran dificultad para empezar esta correspondencia, hace cuatro años clausuré todas. Estoy desde entonces atorado con una en especial y algunas que nunca envié, aún conservo las postales llenas. No me atrevo a empezar ninguna, miedo de enfrentarme a lo que conozco, y no sé qué sentir frente a lo que no, solo sé que es mucho escondido. Hablo mucho del teatro y el asombro que me produce, pero a veces me reconozco alejándome de lo desconocido, de lo inconcluso, de lo que sé que esconde algo de mí. Y eso no me permite acercarme con honestidad a nada.

Empecé a escribir mis sueños porque creo que esconden cosas que no entiendo, otras que entiendo, o creo entenderlas, perfectamente, pero no se las cuento a nadie. Tengo también dudas al escribir todo esto porque no sé si tienen que ver con el trabajo. ¿Qué hago con toda esta intimidad, esta historia personal? Comencé a escribir unos sueños, pero me detuve. En las últimas semanas no tengo sueños, solo pesadillas.
Clausuré mi correspondencia porque sabía que no iba a tener respuesta. Y quería tener respuesta, de aquella en especial. Pero también sabía que no iba a tener la respuesta que yo quería, no estaba dispuesto a mantener más esa relación a distancia. Este momento coincide con mi decisión de dejar

mi carrera de producción audiovisual y empezar de nuevo en una escuela de teatro. Entonces la idea de empezar era una buena razón para no acercarme más a lo que dejaba atrás. Pero lo que dejaba atrás aparece en mis sueños.

El recuerdo de una persona que amé o amo todavía; en mis sueños no recuerdo su nombre, aunque despierto aparecen nombres de personas, de muchas personas, de ella en especial. Antes aparecían imágenes completas de momentos y olores, sonido de una voz. Hoy aparece como una sombra en un sueño, me da la espalda en la cama. Cogiendo con cualquier otra, nunca termino.

¿Por qué el recuerdo persistente? ¿La amo todavía? ¿Obsesión? Si fuera obsesivo o compulsivo la hubiese llamado borracho o le hubiese escrito todos los días desde que nos separamos, como lo hice ya con las mujeres de mi vida. Pero no lo hice, es un recuerdo que aparece, pero es neblina entre su imagen y mis manos. Me pesa porque no se lo puedo contar a mi mejor amiga, mi compañera, porque no sé cómo lo tomaría, además porque tendría que convencerla que no siento nada por Malena, pero la pienso. ¿Cómo le digo que la pienso y la sueño, todavía, que me despierto en la madrugada, que cuando la sueño son pesadillas? Un día soñaba con una gran vagina que se abría frente a mi cara, que me metía en ella y sentía asqueroso y delicioso. Sueño con

una ciudad desconocida, parece ser Mendoza en Argentina, pero no lo es, conozco la ciudad y no es esa casa, pero llego, veo a su padre y a su madre, me saludan. En mis primeros sueños me seguían amando, ahora son estatuas, les pido disculpas por no escribirles, por no decirles nada, me dicen que la Mala no está, que llegará pronto... Nunca llega, me quedo sentado escuchando a su padre tocar "Los Sueños de Malena", salgo y veo calles que se parecen más a Guayaquil que a Mendoza. Las ciudades de mis sueños siempre se parecen a Guayaquil. No me queda una sensación de extrañar a alguien amado; es más bien como cuando esperas un bus pasar muy tarde en la noche y no sabes qué hora es, si llega o no.

Otro sueño recurrente es un aeropuerto, hacer fila para el embarque, incluso a veces hasta me subo al avión, pero nunca despega. Rueda por la pista y nunca se alza, tengo la sensación de ansiar el despegue, sentir que ya va a ocurrir, pero no ocurre. Despierto, a veces tengo la sensación del pecho que se cierra, de hundimiento, como una manguera de bombero cuando no tiene agua adentro, necesito agua, literalmente; el dolor me desespera; a veces reconozco que es por un momento de tensión. Es la sensación que me produce un recuerdo, el miedo a que alguien se dé cuenta me hace esquivarlo y tratar de olvidar el recuerdo. Solo me queda el dolor del pecho.

☒

Al llegar a Bogotá me encontré con el título de una exposición llamada Museo Efímero del Olvido. ¿Qué tiene de importante el olvido? Me perturbó. Yo vengo de una escuela donde la palabra memoria se repite todo el tiempo, reivindicación histórica, simbólica, nuestros padres muertos, nuestros hermanos. El olvido es la muerte, para Arístides, Santiago, Pilar, mis queridos profesores, a quienes amo.

Cuando llegué a la escuela de teatro, el ejercicio de la memoria fue una razón vital para quedarme en ella. Pero yo no tengo padres ni amigos ni hermanos detenidos o desaparecidos o asesinados, no tenía ni tengo esa relación con una recuperación. Lo que me atraía de todo esto era que, en el 2003, justo cuando empezaba a construir una relación verdadera y sincera con mi madre, ella fue diagnosticada con Alzheimer.

Al comienzo, su olvido era notable pero no le di la importancia debida, luego ya no podía avanzar en una conversación. Fue al doctor, nos dijeron que tenía principios de demencia senil. Yo estaba terminando el colegio, vivía con mi hermana en una ciudad a dos horas de Guayaquil. Lo último que me dijo fue que yo nunca quise a mi hermano Álvaro, y tenía razón. También recuerdo que lo último bonito que me dijo fue que le sorprendía mi independencia. Su deterioro fue violento; en

un año ya no hablaba, solo podía decir no o carajo, estaba enojada todo el tiempo, pienso que se daba cuenta de lo que le ocurría y como ella era muy verraca, esto la emputaba todo el tiempo. Cuando ingresé a la universidad ella ya no estaba consciente. No recuerdo haber llorado por su enfermedad en los primeros meses. Pero años después, recuerdo necesitarla cuando terminé con mi primera novia, y abrazarla, y ella todavía tenía la capacidad de pasarme la mano por la cabeza, entonces lloré con ella, y le prometí que nunca me olvidaría de ella. Recuerdo llorar en sus manos; y ella incapaz de hablar, pero en su mirada podía leer su angustia de verme así, me pasaba la mano por la cabeza, y nada más. Recuerdo decirle que le prometía no olvidar, nunca olvidarla. Ahora mismo no recuerdo si se lo decía a mi madre o a Irene Betancourt.

Tengo miedo de su enfermedad, de olvidar, me cabrea olvidar cosas. Por otro lado, recuerdo fechas, nombres, conceptos, historias, canciones, me prometí no olvidar y no echar nada. Olvidar era enfermar. Me pregunto: ¿Qué tiene que ver la pregunta de Agnes, esa de devolverle la voz a su padre, con la mía? ¿Qué tiene que ver el Alzheimer de mi madre con el de mi ciudad? Pero es que esa pregunta que planteaba en mi proyecto de maestría está después de otra que me resulta vital: ¿Qué tienen que ver el Alzheimer de mi madre conmigo, qué le hizo a mi cuerpo?

Ahora tengo unas ganas tímidas de llorar por ella, pero no puedo. ¿Acaso puedo devolverle la memoria a mi madre y/o devolverme el olvido?

Recuerdo ir en la ruta 42 hacia mi casa, pensando en Irene Betancourt cuando venía de la casa de Jazmín Perero. Recuerdo también repetir sus nombres en diferentes momentos, en el mismo bus, porque a veces me olvidaba de sus nombres. Muchas veces en la cabeza soltaba el nombre equivocado. El día que me descubrí pensando que yo no soy bueno para los nombres, me dediqué a repetir nombres, fechas, palabras, canciones como idiota. Me veo creando formas para no olvidar, para no enfermar, tengo mis cajones repletos de papelitos de recuerdos, exposiciones, cartitas, una acumulación de cosas que hoy no me sirven de nada. Guardo, como mi madre guardaba su pelo cuando lo empezó a perder… así mismo, tengo guardado pelo mío.

¿Devolverle qué a quién? Tu obra me devolvió el habla a mí. Aún tengo miedo de hablar de estas cosas, por desempolvar mierdas que no les afecten a las personas que están a mi lado, no solo a la Tati, sino a mí mismo, descubrir cosas de mí. Pero ahora tengo un poco de valor de hablar de esto. No sé cómo se conecta esto con la creación, ni siquiera me considero artista. Me devuelve el habla porque me preguntaba a quién le importa todo esto que estoy trayendo hacia mí, de nuevo, y me di cuenta

de que a mí me importa porque ya no quiero que me duela el pecho y quiero recuperar la posibilidad de olvidar, sacarlo de esas estrategias de recordar para no enfermar.

Quiero poder quedarme como tú cuando se termina la obra. No sé si entera, no sé si de pie, pero creo que detrás de esas gafas, una gran chaqueta de piel, otra piel, una intimidad en la que no necesito entrar. Me veo parado como vos. Y cuando me fui, solo sentía el aire entrando y saliendo. No podía llorar, no hay catarsis posible, solo respiración.

Es decir, yo no deseo a una mujer –me da vergüenza decir cosas así–, lo ha dicho Proust, y en Proust es muy hermoso: no deseo a una mujer, deseo a su vez un paisaje que está envuelto en esa mujer, un paisaje que puedo no conocer, y que presiento, de tal suerte que, si no despliego el paisaje que ella envuelve no estaré contento, es decir, mi deseo fracasará, mi deseo quedará insatisfecho. Y aquí tomo un conjunto de dos términos: «mujer – paisaje», pero se trata de algo completamente distinto. Cuando una mujer dice: «Deseo... un vestido; mira, deseo eso, tal vestido o tal blusa», es evidente que no sea ese vestido o esa blusa en abstracto, sino que la desea en todo un contexto, que es un contexto de su propia vida, que ella va a organizar el deseo en relación, no sólo con un paisaje, sino con gente que son sus amigos, o con gente que no son sus amigos, con su profesión, etc. Yo no deseo nunca algo y nada más; asimismo, tampoco deseo un conjunto, sino que deseo en un conjunto.[23]

GILLES DELEUZE

DE LA ONIRONÁUTICA (III)

Cuando hablamos de cuerpo, nos referimos cuerpo al inherente a este pliegue del universo caracterizado por la totalidad de su forma física y al que llamamos realidad: vivimos en un lugar al que llamamos planeta Tierra y no en otro, usted está sentado en ese lugar al momento de leer esto y no en otro. Esta totalidad del espacio se superpone sobre la experiencia vivida del tiempo fragmentado, un fragmento tras otro, un segundo tras otro por citar una medida de tiempo, un segmento del tiempo que habitamos y al que llamamos presente. Hablamos de un cuerpo que no puede contener la totalidad del tiempo en sí, habitar la eternidad, todos los futuros, todos los pasados. Es un cuerpo habituado a desplazarse de manera fragmentaria sobre el registro físico del espacio, imposibilitado de experimentar el tiempo en su totalidad, la eternidad.

No es un viaje solipsista, es una efracción. Una irrupción, una alteración del cuerpo, un despliegue interior para superar el círculo donde se construye la persona, el sujeto, para convertir al cuerpo en un habitáculo contingente (una cápsula) de un fragmento del espacio, capaz de experimentar una posibilidad análoga de la eternidad, un fragmento del espacio habitable por múltiples cuerpos, punto de encuentro, un punto ciego de la realidad, un doblez del espacio en el tiempo suspendido de un cuerpo.

Escuchar el crepitar de las palabras.

Inicio de transmisión

ONIRONAUTA:

(al prisionero)

del cuerpo que olvida han quedado
dos focos una parábola
silencio para las nuevas memorias

(Vemos a CUERPOS CELESTES, GEOMETRÍA, *y* MIEDO AL VACÍO *ralentizados,*
a la escucha del tremor)

de lo telúrico
SOY PALABRA VOZ Y GEMIDO
he dibujado trayectorias entre un recuerdo
y un sueño
la imagen difuminada de unos parajes
lengua y látigo

círculos que sigo con los ojos haciendo círculos que sigo con los ojos haciendo círculos con mi cabeza como cuando buscaba las gotas de agua de los chorros que caían de las mangueras de desagüe en los aguaceros del noventa y cinco en Guayaquil y ver caer gota a gota y caer ver gotas caer a ver caer gota a gota caer en su trayectoria hasta el piso y regresar a la boca de la manguera al piso de la boca de la gota a la boca de la manguera siguiendo mi cabeza alrededor de tus ojos, figurando mandorlas verdes, amarillas, naranjas

Fin de la transmisión

BARRUNTOS II

Sobre las formas

Estas correspondencias son colecciones de mapas que esconden indicios de múltiples vidas, remitentes, destinatarios, fechas que son las vidas de los días, ciudades que son cuerpos con ritmos geográficos, papeles antes que nada, palabras por sobre todo, bloques de caracteres que se dibujan a sí mismas cuerpos, palabras que desean cuerpos vividos, que se contienen en materiales concretos, porcelanas, facturas de cinemas, envolturas de caramelos, palabras en servilletas, el olor de unas zapatillas usadas.

Una ficción que busca friccionar la narración oficial de los recuerdos de mi vida, en una disposición atl[as]ética, la acrobacia de la palabra.

El atlas como estrategia contra-narrativa para evadir la experiencia del sujeto en la autobiografía y enfrentar la búsqueda de una manipulación de los recuerdos mientras desaparecen, la potencia de la enfermedad del olvido, ¿cómo evadir la obsesión narrativa del monumento?

Atletismo como una puesta al límite del cuerpo de la palabra, la forma barroca como contenedora del delirio escritural y cosmográfico en los focos del viaje onironáutico, mientras el cuerpo se suspende como acto de resistencia a la palabra agonizante, en estos días de rituales logocidas.

NOTA DEL COMPILADOR

¿Cómo enfrentarse a la vorágine del pensamiento del oironauta? Esta fue y sigue siendo una dificultad a la hora de pensar el acto de compartir la potencia de este terremoto de sensaciones, emociones, disquisiciones científicas y filosóficas, sin perderse absolutamente en él. ¿A qué invito y cómo invito; cómo se comparte? Esto me hizo reconsiderar mi deseo de publicarlo tal como lo encontré y asumir la solicitud de mi editora en jefe de publicarlas de manera cronológica, supuestamente para un mayor entendimiento del lector. Su preocupación se volvió una dificultad que posibilitó una extensa reflexión acerca de mi trabajo como compilador.

Al principio me embarqué en una narración que permitiera recoger en sí todas las derivas del pensamiento oironáutico y mientras más me adentraba, más sentía la *fuerza gravitacional joviana* que sintió el oironauta minutos antes de su muerte y seguramente el prisionero desde *l'oubliette* por nuestro Ulises en sueños. Pero la palabra como materia era una corriente salvaje frente a cualquier forma que pretendía contenerla. Un naufragio de la legibilidad. Arrastrado por la correntada, decidí volverme el compilador de este torbellino y serle fiel a su intuición, ese fluir de la conciencia en el que creía el oironauta y que aprendió el prisionero: entradas randómicas, saltos de tiempo, mensajes que interrumpen el

diario, como voces que responden al mismo tiempo de la escritura, incluso antes de iniciar correspondencia, voces dialogantes, interpelantes. Serle fiel porque este proceso de pensamiento más que una decisión estética era una estrategia vital para enfrentarse al Escila[24] de su propio pensamiento, porque, de hecho, así se producía en su interior. Como compilador, encontré que la verdadera dificultad era la pregunta de la concatenación. Entonces descubrí que mi trabajo tenía que ver con el dibujo de pasajes y pasillos de tránsito hacia los páramos onironáuticos, y a las estepas del prisionero.

Una pregunta por una forma que *contenga* la furia, contenedora no de manera esencialista sino como si e tratara de una represa que permita contener la fuerza del océano sin ser arrastrado por la corriente. Descubrí que el reto al enfrentarme a Cariabdis[25] era desentrañar lo críptico y hermético del vuelo onironáutico.

MENSAJE DE BERTHA D. AL PRISIONERO.

a 26 de noviembre de 2016. 14:13. GYE

Querido, pensándote mucho.
Anoche tuve un sueño raro, lleno de imágenes un poco inconexas. No lo recuerdo bien, pero en el sueño yo estaba en una especie de gran evento en Bogotá y había mucha gente querida con la que me encontraba, pero yo estaba buscándote con la mirada y no te hallaba. De repente te veía en la multitud, pero no me lograba acercar a ti, entonces alguien me traía un papelito minúsculo tuyo, que no decía nada, estaba en blanco. Pero yo de lejos había visto el gesto tuyo dándoselo a esta mujer (no sé quién es) para que me lo traigas. yo me quedaba medio loca e iba a buscarte. Y nada. Luego, yo descubría que había unas escaleras que conducían a una especie de subsuelo, de sótano, y me iba ahí porque había demasiado ruido y porque yo no entendía bien lo que había pasado. Y estabas tú, conversando con alguna gente y tenías esta serie de papelitos cortados con la mano; es decir, trozados, medio amorfos, donde no estaba escrito nada. y nos abrazábamos y tú me decías que todo, todo se había trastocado y que tenías un lío con los acercamientos. Luego tú me conducías a otro subsuelo y ahí tenías trazado un mapa enorme con objetos y se proyectaba en una pared una serie de frases ininteligibles.

PRISIONERO:

(Enfermo de olvido, escribe a su amante y empieza a confundir esta nostalgia con el recuerdo de su madre, lo incestuoso aparece como error de memoria, imágenes que se confunden y se fusionan en una mente que pierde claridad. Está olvidando y se aferra a sus recuerdos. De manera obsesiva recuerda a Guayaquil en imágenes de la infancia, calles, direcciones, rutas de buses que ya no existen, recuerdos de fiestas de barrio. Mientras las palabras desaparecen, dejando espacios en blanco a su paso)

(al público)

Exhale

ZAMBA[26] PARA OLVIDAR

ACTO I

cuerpo amándote en sueños,
Guayaquil,
tu casa no es tu casa, aparece una ciudad de colinas,
Wilma y
Napoleón me reciben, somos tan jóvenes todos.
Eres una niña-adolescente

la imagen mueble mostaza donde
hacíamos
el amor. La última noche contigo
tú de pie y yo arrodillado,
desnudándote con miedo de no recordarlo bien,
registrarlo en mi
memoria. miedo de tocarte de
manera que me olvides,
un intento terminar dentro
tuyo, , quería
dártelo todo
en tu cara decepción en mí
registro «fallido»

ESCENA 1.

(En el sueño jugabas y no me reconociste,
, yo me senté a verte. Wilma miraba,

otros sueños;
tiempo buscándote o encontrándote.
Este ha sido el único donde he llegado a verte, donde te veo el rostro y digo tu nombre, pero no me acerco. tu voz tus manos mueble cuero ridículamente sonoro.)

No puedes quedarte quieta y gritas.

seca y aguda
sin reverberación
las piernas cruzadas
cada una en direcciones distintas
vuelas y saltas y te ríes hasta ahogarte
veo tu cara y te amo de nuevo
pero no te debo tocar
por no ahuyentarte

te amo en otros sueños,

miedo de olvidarte y que me olvides.

olvidarte, desde
mi despedida contigo, hasta hoy;
cinco años después, pensarte y escribirte
te soñé y odiaba

tu nombre, que no pronuncio
en voz alta sentir de nuevo
era como un bólido,
derrochaba energía, el corazón
marcaba el millón de memoria que
olvidé.)

Tu voz: *(zalamera)* ¿chocolate?

Pero el tiempo de amar, el infinitivo; no me sirve, no tiene tiempo, es impersonal.

ESCENA 2.

Bogotá y ella me miran, indiferentes.

Amar a Tatiana sin miedo de gritar.
silencio, miradas abismales.
Escucharla.
Descubrir reinventar. fichas de
juegos diferentes.

(Tati duerme a mi espalda, expulsando todo
por la nariz, frio, le cuesta. Con fuerza, exhala con
la boca cerrada
bebo café te escribo en un escritorio,
reclinado hacia ti, te hago
aparecer a mi derecha en el borde de la cama)

ESCENA 3.

sentada dentro de estas letras imposibles.

Wilma

(mi letra ad libitum quiero que se me entienda un gran esfuerzo. debo controlar el impulso de garabatear)

dilatar esto, mucho tiempo y gente al lado mío para abrazar siento darme cuenta de .

todos estos «*me acuerdo* pero en otro tono, no las invoco sin culpa

(La palabra afecto pesa tus manos y el piso. es ahora y entonces. Lo nuestro no existe, cuando nos leemos)

(La memoria es la enfermedad de mi madre)

la gran necesidad de recordar fielmente con detalle.

Monumental.

ACTO II

Si me preguntan, no lo sé. Si no, lo conozco.

(termino describiendo, diagnosticando, auscultando, dándole razones lógicas, motivos para ser)

apareces en sueños y no hablas, eres un bulto.

parajes verdes con parches de diferentes tonos, texturas gruesas, frías; cobijas Todo se concentra en las colchas gordas, los hilos producen alergias insostenibles para vivir. Quiero con fuerza sacarme la piel.

ESCENA 1.

(de la hediondez
y justo entonces atravieso la ventana volando la espalda hacia el piso.)

floto

entre postes, luces, cables

un profundo cielo negro

abismo
que se hunde
hacia el espacio

las luces de otra ciudad

veo las líneas claramente
dibujadas en el cielo

constelaciones

juegos de unir con líneas

puntos brillantes
irradiantes

a mil kilómetros de años
luz

(giro)

boca abajo

una Atarazana oscura y deshabitada.

por la ventana y el aire pesa más, parece un velorio las horas posteriores a la muerte .

las conversaciones son inútiles, mi hermana mira
como si el mundo
se incrustara
en el abismo

me siento
en silencio
y espero.

Un día voy a olvidar todo,

Esas cosas y personas de ser y estar.

ESCENA 2.

(el hiss de grabaciones antiguas
en sueños)

Memorias resisten, recuerdan guardo más cosas narrar, describir recordar.

Una espesa neblina

de la Atarazana hasta
Bogotá.

ira al recordarte en palabras
No quiero preguntarte ni
del nene menos por Wilma,
la razón de mi silencio
voz reprimida. vergüenza
querer hablar de ti
conmigo, conmigo cerca de ti.
eres MUJER LIBERTAD , y YO- POLVO QUE DEJASTE
entro en esta neblina, GRAN PENDENCIERO, CONMISERATIVO,
GRANDES OJOS

ROJOS, VIBRACIÓN PECHO, LISTO PARA LA IMPLOSIÓN, CON UNA GRAN PIEDRA EN LA MANO, NO ME MIRES MÁS NO ME MIRES MÁS NO ME MIRES MÁS caen en bloque deseos , NO ME MIRES MÁS NO ME MIRES MÁS NO ME MIRES MÁS, GRAN MENTIROSO DISPUESTO A MATAR

EXITARSE CON DESENFRENO, QUE NO ME MIRES MÁS,

que se quemen LAS uñas, el HEDOR de los cuerpos ABRAZADOS INTERMINABLES, REBOSANTES RUTILANTES DE

NOSTALGIA

y

LÁSTIMA

los ojos de Tatiana confundida como yo, perdida solitaria,
cuantas mierdas más encima gana de
libertad, SIN TARTAMUDEAR, la pena de mis recuerdos
Pena de que en realidad ya los perdí me acuerdo de y que lo que recuerdo es lo que tallé en mi memoria Y AHORA quiero ESCRIBIR en agua y aliento sobre vidrio mucha pena cargarte en silencio no quiero escribir mas así. MATAR AL GRAN

MATAR

MATAR AL
MATAR
MATAR AL GRAN
TURBADOR

Quiero QUIERO quiero ser
polvo

no necesito nombrarte.

Quiero enviar

despierto queriendo recordar absolutamente todo quería decirte, más más más más

la pluma una correa me echa hacia atrás mantener las formas de las letras, entre lo legible y lo animal, quiero que esto se clave para verlo de frente

estas manos, ojos boca.

un cigarrillo
en grises grano reventado
sin carne ¿qué es toda esta piel que se mueve?)

erecciones todo el tiempo, dormido,
vuelo, borracho, una erección
ahora mismo el tiempo existe
en esta carta, escribiéndola,
leyéndola erecto.
Si me oyeras gemir
quiero oírme gemir, es el
único lugar donde quiero estar, el aire
raspándome la garganta, acelerado, el sonido
animal,

Quiero penetrarte y que me
penetres mi amor. Quiero que
me muerdas el cuello y me beses la espalda.
Tomar tus piernas y apretarlas contra mi pecho,
arquear la espalda, tu nariz en mi oreja, escuchar
tu gemido y gemir contigo, latiendo desde la
garganta, desesperada,

Clavo
uñas
palma derecha con fuerza,
la suelto

la sangre vuelve a fluir
que me ames otra vez.

ESCENA 3.

Soy del tamaño del planeta Júpiter.

¿Cómo suenan las bolas de gas de billones de años?
es tan grave el temblor
perfora tela vibratoria solo masa y movimiento.

Su núcleo se comprime,

mancha-huracán-torbellino
tres planetas Tierra, ese segundo es tragado aniquilado, el tiempo y el espacio son una espora.

gas, no sufre el olvido, o el frío no se detiene
truena, resuena en temblor,
nada es estable,
el gas crujiendo algo más profundo

porque no existe

es solo masa.

Hedor sulfuros y ácidos
estados diferentes de la materia,
la condición esporádica de la palabra que pretende contenerla.

ni aire, ni terciopelo, ni auroras,
solo humo espeso,
hediondo me muevo tan rápido que el día dura 9 horas con 50 minutos y 24 segundos, genera más energía que el sol,

Soy una estrella fracasada nunca logró generar toda la energía
para sobrevivir.

ACTO III

contigo
aquí,
no tengo nada.
vacío.

Me convierto en un ciervo
unos perros amigos empezarán a
devorarme viéndote impávido,
desnuda, un naipe de tarot con un desierto
a tu espalda ramas secas abrazándote

jazmín fragancia
viva, tus dedos
cabellos, ojos de cazadora,
canción arrogante lavandina y éter.

Viajo entre sueños descubrir un mapa

Y olvidar.

una nube de gas que no se puede fijar,
como la última banda de Júpiter, desaparecida.

ese espacio entre dormido y despierto,

No se debe escribir la primavera sino después de haberla mirado sin memoria.[27]

ONIRONAUTA:

(al público)

Sostenga.

My body turns and yearns for a sleep
that won't ever come
It's never over, my kindom for a kiss
upon her shoulder
It's never over, all my riches for her smiles
when i slept so soft against her

JEFF BUCKLEY

ONIRONAUTA:

(al público)

Inhale.

CARTA DE AGNES B. AL PRISIONERO,

A 11 de enero del 2016.

Hoy es 3 de enero del 2016. Es la primera tarde que he estado sola en mucho tiempo. [redacted]

[redacted] recordaba [redacted] tu carta. En el silencio [redacted] pude por fin pensarla con calma. Regresó a mi sola, como diciéndome: "es hora de contestar". [redacted]

[redacted] desde que recibí tu carta, cada vez que te veo siento que huyes un poco de mí, [redacted] yo por mi parte, también te evado [redacted],no quiero decir absolutamente nada sobre lo que me escribiste, [redacted] quiero que estas cartas tengan

un lugar distinto al cotidiano, que lo que se hable en estas cartas exista en su propio mundo... [redacted] que de este mundo no se hable cuando nos vemos cara a cara, como si fuéramos otros, extraños tal vez. [redacted] olvidar por un momento ese otro lugar donde también nos conocemos.

[redacted] una estrategia para no olvidar [redacted] se sienta [redacted] sola y recuerda [redacted] mes por mes [redacted] para asegurarse de [redacted] olvidar lo [redacted] de todo lo vivido [redacted] así tener claridad [redacted] el miedo más grande [redacted] el de enloquecer y olvidar [redacted] con la cabeza [redacted] noche [redacted] recorrido [redacted] día [redacted] instante [redacted] el momento [redacted] minucioso [redacted] posible [redacted] toda la semana [redacted] haciéndolo, me enloquecía [redacted] recordarlo todo [redacted] como [redacted] tantas cosas [redacted] aprendemos [redacted] cada instante [redacted]

[redacted] y [redacted] todo, [redacted]
todos locos [redacted]

[redacted] mamá tiene una historia [redacted] locura y olvido [redacted] las hermanas [redacted] Alzheimer [redacted] no reconocían [redacted] final. [redacted] olvido [redacted] muy [redacted] impactante [redacted] cosas quedan [redacted] la última [redacted] de sus vidas [redacted] registrada [redacted] cabezas [redacted] lejanos. [redacted] un impacto [redacted] vidas [redacted]

Yo [redacted] todo. [redacted] olvido [redacted] Nunca [redacted] escribir [redacted] mis textos [redacted] sin [redacted] niñez [redacted] recuerdo a [redacted] mi hermana [redacted] totalmente distinta [redacted] a mitad de camino [redacted] sensaciones [redacted] un lugar mucho [redacted] al fin [redacted]

Olvidar. [redacted] ¿no? Olvidar [redacted] que era tu madre [redacted] en su enfermedad, olvidar su olor, el sonido [redacted] al caminar, olvidar [redacted] que sólo ella sabía acariciar tu cabeza...

[redacted] regresar [redacted] ocho años [redacted] 7 y medio. [redacted] meses [redacted] ocho años [redacted] no recuerdo [redacted] poco a poco [redacted] deja [redacted] de existir, [redacted] una vida [redacted] Todos los años [redacted] siempre extraño [redacted] es raro vivirla [redacted] volver con [redacted] su curso [redacted] pero [redacted] olvidar los años [redacted] juntos [redacted] parte de [redacted] hoy [redacted] tú eres hoy [redacted] lo que has vivido [redacted] olvidar [redacted] mejor [redacted] vivir [redacted] la memoria [redacted] Sin [redacted] recordamos [redacted] el pasado.

Hoy [redacted] Todos piensan [redacted] el pasado; [redacted] para [redacted]

[redacted] seguir [redacted] nuestras vidas, [redacted] en el pasado. [redacted] creo [redacted] sufrir por [redacted] Recordar [redacted] una pesadilla [redacted] un profundo deseo de estar [redacted] necesariamente [redacted] no enterrarla [redacted] pienso [redacted] distinto, [redacted] olvidar todo lo pasado [redacted] tener derecho a recordar [redacted] mantener vivo parte de [redacted] tu vida. [redacted] no me parece [redacted] recordar. [redacted] cada quien tiene su manera de hacerlo.

Yo grabé la voz de mi padre antes de que la perdiera, para no olvidarla. Filmé el recorrido de la casa de mi padre a la estación de tren, para no olvidarlo. Filmé a mi padre saliendo del hospital, para no olvidarlo. Mantengo todos sus escritos, para no olvidarlo. Creé *Tusen Takk for Jhelpen*, para no olvidarlo.

Tú guardas, recolectas. Guardas hasta en los sueños.

Qué imagen tan poderosa la de tu sueño: una gran vagina que se abre frente a tu cara, que te metes,

y que te parece asqueroso y delicioso... habla tanto del lugar de la madre como del lugar de la pareja.

La mujer que te trae al mundo, la mujer que te devora, la mujer que te da placer, la mujer sexo. Luego, la imagen de tu mamá guardando su pelo cuando lo comenzaba a perder. Hay imágenes muy bellas en tu carta. Muchas. Te invito a releer tu carta y a observar sus imágenes.

Te regalo uno de los textos de Lydia Davis que me robé para mi trabajo. Un texto que siento que describe lo que hice con el recuerdo de mi padre y que fue de absoluta inspiración para mi trabajo y que, de alguna manera, pienso que se conecta con tu profunda necesidad de no olvidar.

> *"The dog is gone. We miss him. When the doorbell rings, no one barks. When we come home late, there is no one waiting for us. We still find his white hairs here and there around the house and on our clothes. We pick them up. We should throw them away. But they are what we have left of him. We don't throw them away. We have a wild hope – if only we collect enough of them, we will be able to put the dog back together again."*
>
> LYDIA DAVIS

Te mando un abrazo enorme. Espero que esto sea el comienzo de un esfuerzo mutuo para seguir recordando sin dolor en el pecho.

Agnes x

¿Cuál es la función del olvido en esta revelación? Y más en particular, ¿no es al mismo tiempo el olvido la fuente y la condición indispensable para que el eterno retorno se revele y transforme y transforme de una sola vez inclusive hasta la identidad misma de aquel a quien revela?
El olvido recubre el eterno devenir y la absorción de todas las identidades en el ser.

PIERRE KLOSSOWSKI.
Olvido y Anamnesis en la experiencia vivida del eterno retorno de lo mismo

ONIRONAUTA:

(al público)

Sostenga...

Y exhale.

STORYBOARD DEL SUEÑO DE LA MADRE

(Quise escribir el sueño que tuve contigo, pero solo pude dibujar porque las palabras no podían contenerte. No me refiero a la emoción, sino al movimiento, quería decirte que en mis sueños te mueves todo el tiempo, y una cámara me seguía en un eterno long shot)

Giro Parabólico

Si deseamos acercarnos a la verdad y establecer alguna correspondencia en las proporciones [entre las distancias y las velocidades de los planetas], entonces debemos elegir entre dos supuestos: o las almas que mueven los planetas son menos activas cuanto más lejos e halla el planeta del Sol, que dirige a los planetas más vigorosamente cuanto más cerca está, pero cuya fuerza se halla casi exhausta cuando actúa sobre los planetas exteriores debido a la larga distancia y a la debilitación de la fuerza que lo vincula.
A este párrafo Kepler añadió 25 años despues, en la segunda edición, las siguientes notas:

Tales almas no existen, como he comprobado en mi Astronomia Nova.

Si sustituimos "alma" por "fuerza" entonces llegamos exactamente al principio que sustenta mi física de los cielos.
Hubo un tiempo en el que creí que la fuerza de un planeta era un alma. [28]

JOHANNES KEPLER

Inicio de transmisión

ONIRONAUTA:

(al Prisionero)

Hay dos focos, dos mujeres
Una joven, aparecida, en sueños,
bulto, grito sin eco, bruja, páramo/cobija de
parches verdes.
Otra anciana, camina hacia mí,
Desnuda y decrépita. Ríe y come. Lo ha olvidado
todo.

Esto es una parábola
(sube a la cuerda)
la parábola es, ante todo, un lugar geométrico,
una persistencia de todos los puntos.
que equidistan de un punto fijo,
de una recta fija, una directriz.

Hay una elipse donde hubo una circunferencia
Un sueño compartido:
Encontrarnos nueve días y nueve noches
floto, entre postes, luces, cables
un profundo cielo negro
abismo
se hunde, hacia el
espacio
constelaciones, líneas dibujadas en el cielo

juegos de unir con líneas
puntos brillantes
irradiantes
las luces de otra ciudad
a mil kilómetros de años
luz *(giro sobre la cuerda)*

boca abajo
una Atarazana oscura y deshabitada.
como si la tierra
se incrustara en el culo de un abismo

Un día habrá olvido de todo, dejar de recordar conmemorando, monumentalizando, rendirle, honores, loores, tributos, sentencias, poemarios, pajas, tiradas de tarot, canciones, catedrales, personas
(El prisionero cae)

Ocurrió un terremoto, y sus réplicas se mantienen.

Fin de la transmisión

EL ENCUENTRO ENTRE EL ONIRONAUTA Y EL PRISIONERO

G U A Y A Q U I L

a 13 de marzo de 1985, 6:30, GYE

ONIRONAUTA:

¿Qué son los presentimientos sino recuerdos?

(silencio)

Presiento: esto ya lo viví, que lo vi antes. Un presentimiento que no es sospecha. En una foto donde tengo 5 años, estoy en el malecón, la baranda mohosa y los círculos de árboles, el olor a mierda que me hacía vomitar, subido en una línea 33 donde apenas cabía yo sentado. La eternidad no empieza donde termina el tiempo, el tiempo es parte de la eternidad, que es parte del tiempo, parte de la hora que me toma rondar por estas calles, hombres apostados al pie de la alcaldía, ratas que tragan veneno, se hacen más fuertes; ojalá fuésemos más ratas y aprendiésemos el arte del fluido viscoso, esparciéndonos, atrapando y succionando materia, el alma esencia carne impulso, la palabra fango se sigue expandiendo.

No hemos aprendido nada, succionando la vida, contemplando el mar.

(El onironauta dibuja una sonrisa de lado a lado de la barriga de la Madre con un puñal, las vísceras se esparcen por el todo espacio, una bolsa de carne se revienta en frente de nosotros, se asoma la cabeza del Prisionero embadurnada de miseria y fango, sin solución de salida, las vísceras no dejan de emanar de la sonrisa ventral, vomitándolo y engulléndolo)

B U E N A V E N T U R A

a 27 de mayo del 2016, BUN[29]

PRISIONERO:

Me hundo, viscosidad en los dedos de los pies, fango en las manos, olor a alcantarilla, hedor y diarrea, líquido que emana entre las piernas, de las narices, pelos curvos ensortijados liquidados mareados licuados cuerpos subvencionados entregados devotamente al hedor, el culto del grajo, inhalar una línea de excremento, me saboreé el pedo de algún hijueputa por andar con la boca abierta, el plexo abierto, el alma descubierta, hedionda, como la canaleta que desemboca en la avenida Machala cuando cruza la calle Pedro Pablo Gómez mil novecientos noventa y nueve.

Las aves se apostan sobre la arena floja y húmeda, su peso se los permite, yo me hundo con mis pies hecatombe de cangrejos. Bailan la danza para protegerse del cielo, como si supieran quién es aquel, el tiempo es la dádiva de la eternidad, yo estoy aquí, embarrado de fango de ayer y no hay baño que lo remueva, sentado en una silla imitación de wengué y unos brazos mecánicos sobre mar de vidrios celestes zigzag, representación exacta de lo que son, vidrio celeste con cortes stacattos y unión de silicón transparente.

El fango calienta y pica, entre los dedos y en las arrugas de las bolsas, tan antiguas, tan pasadas, añejas, fermentadas con el olor de una playa de gallinazos que deja el Pacífico en quiebre. Sopor verde y amarillo, gris arena, la rodilla me dolió nuevamente, hace meses que las articulaciones no sufren el calor, el peso de la miseria, del sonido de vulcanizadoras, el asbesto penetrándonos todos los orificios, remaches y zapatas, líquido de frenos, arcoíris valvoline en las alas de las grullas, una garza adormecida; se hunde, el asiento ya no está flojo, la arena se compacta más, cada vez más.

(fango y vísceras, continúa el vientre en emanación)

Hoy, el agua podrida no ha tocado su cota de siempre, la arena se compacta más, cae ralentizada la cabeza de la garza, y el gallinazo negro, gran cuello

de bolsa recogida, de escroto añejo, levanta una pata mientras la garza termina de adormecerse, decididamente entregada al fango que ya no lo es más, es ahora arena prensada, proto-vidrio transparente, aséptico, y el gallinazo, que nunca supo de presas y conquista, sino de hambre y muerte. Los cangrejos lo saben, o lo intuyen, da igual. El gran cuello de bolsa abrirá sus alas grajosas y entrará en las plumas teñidas de todos los pantones rainbowbright de la picuda, entre empaques de puertas de frigoríficos, icopor, fundas del Éxito. Puedo ver a un cangrejo en su danza de tenazas al cielo, agarrando una colilla, un pucho de peche que nunca se acaba en la boca de nadie, nunca enteros; mientras las bolsas del negro vomitan encima de la blanca cuellona pico de 10 cmts; ellos sí han aprendido algo, el baño ritual de las moscas.

Onironauta, querido mío, extraño tus palabras, ojalá recibas este telegrama, yo me fui hace algún tiempo para ti, para mí han sido 2 meses y tú ahora eres fango, madera podrida, fango, alcantarilla seca, fango y paredes húmedas, agujereadas, te extraño, te juro que te extraño, tu voz, un suspiro de aliento, una baranda que separa el mar, tanto balaustre, Acapulco es una playa, es decir, un garaje de cuerpos de arena compactada por el peso de nuestra mirada ácida, achiote, hamaca, botas negras, fango. Lo que vuelve pesado al fango es su

interior líquido, la quietud y el riesgo crecen, arenas movedizas.

Hay que pedirle permiso al mar, no sé cuánto tiempo pueda soportar el palo atravesado de la desidia, debo halar esta plataforma a puro lomo, Ofelia ahogada, aprisionada en la ciénaga, como si el fango te chupara, te obligara a fundirte con él, y te negaras, no me quiero convertir en vos, la distancia, mantenerla, los piangüeros entran y salen, son parte del todo, sin perderme. Miedo a embarrarse, a compartir, a estar con tu energía tanática, nunca aprendimos a dar vida.

Con dos riberas es fácil pensar en un río, este mar que pasa por en medio de nosotros. Entrar y hundirse, los pies en el barro son aletas y en poco tiempo la sal y el agua estancada encuentran asiento en la nariz, hoy, cuando ya no hiede. Nunca te bañas en el mismo río, Guayas, Los Tintos, Arzobispo, Mendoza, Babahoyo, Mojahuevo, Daule, Bio Bio, Magdalena, ¡oh, pero el mar!

El acento de los costeños, el agua salobre, bisagras oxidadas, en cualquier lugar crece una mata de cualquier cosa, la gente grita, en esqueletos, musculosas, vividis. A lo lejos, las cajas sobre el mar parecen caprichos adolescentes de quienes guardan, conservan. Apiladas, son las maravillas del mar, ya no nos encontramos con el mar. Hay que volvernos mar, y no las imágenes poéticas que exaltan al medio de transporte, al vientre generador de vida.

Hay que volverse corriente, multiplicador de peste, ira descomunal, diminutos como somos, cualquier caricia es tormenta; reventar en el mar, silente, slow motion. Después de veinte veces cuatro siglos habremos desaparecido y el mar incólume habrá asimilado el plástico, los cajones, el acero, el hormigón armado, los desechos tóxicos, se transformará en caldo de cultivo, blanco mezcla de todos los colores, paletas incandescentes. Y de nosotros quedarán hélices desechas, inservibles, incapaces de soldarse con otras hélices, un código que ni las ostras reciclarán; ellas, que para entonces entenderán otra forma de escuchar sin orejas, lentas pero atentas. Espaldas esculpidas por pianguas, somos tan conquistadores, tan civilizados, cuando decimos vida damos muerte, detrás de la baranda, la prohibición de pasar, largas gradas, descanso de un averno, caletas, palafitos. Un gran tanque de agua para dos familias de 30 personas. En las noches nos acercamos sigilosos, alguien se baña y entre las maderas descubrimos a la hermana de alguien, sobre un palo, una paja funambulesca, debajo del agua con la nariz contra el piso flotante, todos mean, todos cagan y se bañan entre las miradas osadas, así descubrimos los cuerpos descubiertos, pasillos de caña, dos tablas, dos entradas más adelante, a la derecha, música que emana de sendos parlantes, con tinto una vieja grita a su marido, entre alarido y risas,: “Los perros

aúllan a la luna, el vestigios de una verdad secreta.”[30]

B O G O T Á

a 21 de noviembre de 2016. 15:00. BOG

MENSAJE DE ADRIANA URREA AL PRISIONERO.

Querido:
Va esta estrofa del poema "El gran número", que hace parte del libro de poemas "El gran número" (1976) de la poeta Wislawa Szymborska:

Non omnis moriar, prematura aflicción. / Pero, ¿vivo, acaso, entera? ¿Es suficiente? / Nunca lo ha sido. Y, ahora, aún menos. / Al elegir, rechazo: no existe otro método; / pero cuanto rechazo es más numeroso, / más denso, más insistente que nunca. / A costa de indecibles pérdidas –un poema, un suspiro–, / respondo a la llamada de mi vocación con un murmullo. / No sabría decir cuánto callo. / Un ratón al pie de la montaña madre. /
La vida dura unos signos trazados a uña sobre la arena.

Te puse en negrita el verso que te leí esta mañana.

DIARIO PERSONAL DEL COMPILADOR

a 18 de mayo de 2017. BOG

En realidad,
Tiempo después descubrí en sueños,
Que el onironauta no era yo...

Y que yo no soy mis pensamientos.

ONIRONAUTA:

(al compilador, susurra)

Eres tan pisciano, es momento de ser acuariano, dejar los peces y sus fluctuaciones y te vuelvas el copero del Olimpo, hermoso Ganimedes.
Busca lo imposible, un acto de travestismo de hado, una forma de disidencia astral.

(al compilador y al público)

¡Y exhala!

Transmisión telegráfica en un Sueño
a 23 de marzo del 2016. 04h12. BOG

ONIRONAUTA:

(al prisionero)

Querido mío:
Acá. Indivisible, se confunden lo total del centro con la reconciliación de los opuestos, lo divisible y lo indivisible, lo invisible. Necesitas encontrar la fuerza, has perdido el impulso.

Alucinaje Hiperbólico

Tengo que escoger lo que detesto---o el sueño, que mi inteligencia odia, o la acción, que a mi sensibilidad repugna; o la acción, para la que no nací, o el sueño, para el que no ha nacido nadie. Resulta que como detesto ambos, no escojo ninguno; pero como alguna vez tengo que soñar o actuar, mezclo una cosa con la otra.

FERNANDO PESSOA
Fragmento 2
Libro del Desasosiego

Sueño
a 23 de marzo del 2016. 05h30. BOG

PRISIONERO:

(al onironauta)

Querido:
Han pasado mil giros desde tu último mensaje
¿Sigues buscando órbitas?
¿Embovedando coordenadas?[31]
¿Excentrificando sin desorbitar?

(al público)
Sostenga por dieciséis tiempos y luego continúe a su ritmo, preste mucha respiración a su atención.

BARRUNTOS III

Sobre las invocaciones

Del lat. invocāre..Llamar en solicitud de ayuda de manera formal o ritual.

La invención de la palabra es la invención del recuerdo.

Las oraciones, las liturgias, los himnos, los mantras, son algunas formas de invocaciones.

Las palabras en invocaciones son llamadas de distancias-astronómicas, en orden de congelar el tiempo y suspender el espacio

Los conjuros

Algo que soy, ya no es.
Algo que ya soy, pero todavía no lo sé

Como si alucinar fuese lo mismo que alunizar

...Y darle el fin que todo buen papel se merece,
en palabras de ustedes, en estos días, las palabras.

Escuchar el crepitar de las palabras.
Y que ardan las palabras.

CORRESPONDENCIA DEL PRISIONERO AL PADRE.

1. PROCESIÓN

(Caravana de derecha a izquierda, arena y plumas, ¿quién engulle a quién: el pavo, el hombre, el tiempo?)

Tus ojos sobre los míos
el pavo es ahora quien enrolla muerto el cuello de la modelo icono virgen
delicados dedos apuntan al cielo
hala el gatillo
recortada artesanal
disparo de muerte
Electra Péndulo dorado.

(Metrónomo ceremonial stacatto 62 latidos por segundo, calderón en la última exhalación.)

¿Cómo voy a proteger mis castillos de cera de tus fuegos...

(Irrupción. Silencio.)

2. Nos buscábamos a nosotros mismos en el otro.

Un velo húmedo y tierno, transparente, intrincado, sensual, descubre tu mirada, la guardadora de secretos, que ya no es sangre ni vino, indiferentemente el olvido de lo sagrado, perdido en la traducción, lenguas flamígeras alienígenas. La profundidad del gas está en la superficie. Encajes en las portadas de libros antiguos, guantes blancos para tratarnos el alma, digo alma y pienso en el recuadro de libertad que dejan los kilómetros de tela que nos recubren, de cortinas, de hilos de oro, de utilería china de cinco mil pesos en bahías, persas, sanandreses y sancristóbales santas bárbaras juanas ineses teresas concepciones soledades dolores santos paraísos fiscales y fronterizos, géneros, géneros, géneros. Géneros, géneros, géneros.

En prisión, nos cubríamos con manteles de rayas rojas y blancas donaciones de la gente del pueblo, de las visitas cristianas que se reparten nuestros nombres y regalan nos sus ropas, sus comidas, sus cumpleaños, sus historias de hijos muertos en la guerra y como mi cara se los recuerda, o más bien, como empezamos a parecernos en sus sueños a sus hijos, que nos aman y por eso nos hablan así, que ya lo entenderé cuando sea grande, tan grande como ella, como él. Canta, canta y muere.

(Metrónomo con soplo.)

(La trilogía del padre. Mientras la madre performa, yo sufro y me muestro, ladeo de cabeza manieras manieras manieras y péndulas, un ángel navegante en sueño, el techo sangra, canta, canta, canta y muere, péndulas.)

En prisión, contábamos las historias como nos acordábamos, una carta, las alfombras parabolean, elipsean, circundan la tintura, el color del desangramiento, Querido Sergei, introduces un catéter, una nota sostenida preparándome para el trance, aterrizas sobre mis honduras y atravieso la pantalla, la mesa, la silla, las gallinas sobre el Cristo que muere on demand, la mirada atrapamiento de almas.

3. SOBRE LAS HOJAS CABELLOS.

(Metrónomo arrítmico)

Pez fuera de la tierra, un poco de agua en las agallas, mano roza las cuerdas puntos arrugas largas extensiones del tiempo péndulo dorado metrónomo péndulo desorbitante animales sin cabezas cuadros descorazonados encuentran la torsión de unos dedos que gesticulan la muerte y el presentimiento. Atraviesa la mirada un castillo y son los libros y los episodios que pendulan, dos focos. Un lugar de refugio de nuestro amor en la tierra de los muertos.

El Séptimo Presidente Constitucional de la República del Ecuador

GABRIEL GARCÍA MORENO
presidiendo sus funerales[32]

Mi paracaídas cae de sueño en sueño por los
espacios de la muerte
VICENTE HUIDROBO
Altazor

Entrada sexta. Bitácora de vuelo del onironauta

(Ío, satélite de Júpiter. Fracaso de alunizaje, la cápsula es succionada por la fuerte atracción de Júpiter.)

Estoy entrando en la atmósfera agreste de Júpiter, Ío atraviesa el cenit. Ahora que me encuentro atrapado por la fuerza gravitacional de Júpiter, nunca podré llegar a Ío, no podemos seguir alimentando las teorías de ausencia de vida fuera de la Tierra, frente a la actividad sísmica de Ío que no es más que una muestra viva de este satélite joviano.

¿Cuánto nos va a costar aprender a contemplar la vida fuera de nosotros? Mi cuerpo tiembla de llanto y terror frente a la imposibilidad de conquistar gases, colores y sulfuros, ni siquiera existe un decímetro cuadrado de tierra para plantar una bandera. Mis ojos terrícolas no pueden ver todo el espectro, los sensores de mi cápsula me avisan que no están programados para la lluvia de datos. Suena la alarma desesperada.
La apago.

Nubes doradas y verdes forman remolinos alrededor de una lejana línea roja en el horizonte;

una diminuta grieta aparece en la escotilla, tomo sus medidas, el calibrador indica un milímetro de extensión. La translucidez del vidrio de 10 centímetros de espesor me avisa que estoy entrando a la Gran Mancha Roja33, calculo que el Malstrøm[34] joviano crecerá a razón de un milímetro por minuto, en el gigante gaseoso los días duran nueve horas, llevo treinta y dos años desde mi eyección.

Reviso unas fotografías, a veces aparecen de la nada, debajo de los cables, entre las hojas de lo que fueron diarios, flotando en la ingravidez de mis cinco metros cúbicos, registros de ciclos solares y lunares que se detuvieron hace tres meses cuando me di cuenta de que no hay regreso posible.

El sentido, las palabras, las fotografías, los recuerdos se suspenden en el espacio de la cápsula y tengo que liberar el rango de visión de toda esta materia acariciando la maleza con mis manos; reconozco mi reloj en la muñeca izquierda y lo suelto por el compartimiento de desechos. Floto hacia la ventanilla para verlo entrar a la superficie de Júpiter; los engranajes no tuvieron la oportunidad de dar su último giro cuando el segundero se comprimió contra el minutero, contra la correa roja, la luna, las letras, la herrumbre, el paso del tiempo en mi muñeca.

Calculo que esa línea negra y roja en el horizonte crecerá y sobre ella seré succionado y destruido como mi reloj. A saber, dentro de la Mancha Roja caben tres planetas tierra y cuando entre, la potencia de su sonido y el hedor de los sulfuros ya habrán corrompido la cobertura de mi nave, sensores, cámaras, micrófonos. Miro desde una bolsa que ha sido mi cama durante todo este tiempo, contenedor de huesos. No hay forma que pueda contenerme, la silla de comando, el escritorio, el lavatorio. La mancha crece y miro sus ojos aproximarse, remolinos, la nave vibra, enciendo el estabilizador que me permitirá tan solo 10 segundos de nitidez.

Inhalo
Tañido de entrañas
revoltijo, mirada de fuego
dedos dibujan cejas
hombros piernas
rodillas manos
cadera espalda.
Reculo y entras
Mujer Paisaje.
Tratas de incendiarlo todo
como yo, de destruirlo
lo vasto
de las sábanas y el abrigo azul
me robé un pelo blanco
seguiré robando tu sonrisa que no existe
buscando y ocultando la mía

Me río contigo del otro lado de tus dientes
suspendido en el cielo de tu boca,
pequeña cúpula
vientre, fuelle de cuero sin curar.
Tu voz es una súper nova y sientes que quemas
todo a tu paso
Pero no puedes dejar de espolear al redomón
muslos saltando sin silla y golpeando la espalda
de la bestia
Un poco más,
sales disparada
Me abrazo a tu pierna, te sostienes de los
estribos
Dislocada
dedos pequeños entrando en mi nariz
tremor de caderas
no me sueltes las manos
no me sueltes
no dejes de talonear
desbocada,
pezuñas, vértigo, latido
nuestros gemidos
mis latidos,
nuestros besos
la maraña de tus pelos menos uno que ya no es
tuyo,
me acompañas con él, el olor de tu boca en la
mañana
Gemidos felinos y equinos
Ardillas que vuelan desafiantes entre los
mamíferos solitarios cazadores

Apoyo mi frente a la escotilla, exhalo mientras miro los gases formar un gran remolino frente a mí, viento joviano iracundo, furia y tremor, sigo los círculos que sigo con los ojos haciendo círculos que sigo con los ojos haciendo círculos con mi cabeza como cuando buscaba las gotas de agua de los chorros que caían de las mangueras de desagüe en los aguaceros del noventa y cinco en Guayaquil y ver caer gota a gota y caer ver gotas caer a ver caer gota a gota caer en su trayectoria hasta el piso y regresar a la boca de la manguera al piso de la boca de la gota a la boca de la manguera siguiendo mi cabeza alrededor de tus ojos, figurando mandorlas verdes. Inhalo y percibo el sulfuro que ha empezado a penetrar la nave.

El estabilizador ha consumido todo el combustible mientras han pasado 5 segundos de nitidez, el sulfuro hace su efecto.

Todo vibra, pierde su forma.

Incierto, floto, no tengo más raíces, una ciudad se incinera, tuberías humeantes, cuerpos y cabezas inconexas, miro desde el cerro y veo vida y muerte. Todo es posible después de la destrucción, del terremoto que es descarga de energía contenida, aprisionada por siglos. Fuerza tectónica, volcánica, no tenemos donde echar

raíces, semillas, estacas, enterrar a nuestros muertos.

Los ojos me han cambiado, querida mía, no puedo verte, pero te escucho en sueños.
Cierro los ojos y te veo, despierto.
Manchas verdes y violetas, sombras que se queman de a poco y desaparecen.
Abro los ojos y has desaparecido.

¿Cómo te puedo enseñar a levitar? Respiramos juntos mientras alunizamos en un recuerdo.

Giramos juntos por primera vez, hiciste que me despegue del piso, del acero, la madera con circunferencias talladas, elipses e hipérboles. Estoy trazando una trayectoria parabólica desde la luna llena de Salinas entre el 8 y 9 de octubre del 2011 hasta el cuarto menguante del 29 de mayo de 2017 en Bogotá.

Estoy colgado de los pies, de cabeza al piso atravesando las palabras en lenguas nonatas, un collage de voces que atraviesan placentas interestelares, y resbalo por tus caracoles estereofónicos, los rozo con mis labios, te oigo soltar, explotar, dentolabiar, susurrar, lamo tu abdomen y espero la siguiente nota de voz, intermitente, pantalla de luz, despego en sueños y aparecen silbidos separados por horas, olas de mar y arena, cabezas de cerillos, intensos y efímeros.

Caminas sobre la superficie de la mesa, dispuestas las cartas como una tirada de muerte donde me repliego. Es posible que mis ojos no te enseñen nada, que te pierdas entre tanta elipsis y orlas.

Estás de pie sobre un gran cañón que un día fue un vergel; mientras cantas, un tallo rompe el desierto, ápice laciolado, mira al sol, cantas y mira al sol, cantas y mira al sol.

Tu canción es un español afectado por un antiguo acento cañari. La canción que mi padre olvidó y que nunca me pudo enseñar.

El barro se agrieta, reseco y dorado al sol, una cerámica antigua, hueca por dentro.
Vuelve a la tierra, informe.

Se agrieta mi frente, el eterno ceño fruncido, la parábola de mi nariz, por cada paso de tus pequeños pies sobre mi barbilla, mi cuerpo se torna arena entregada al viento y todo desaparece, los ojos polinesios, la mirada onironáutica, la voz de flauta de pan.

Inicio de transmisión.

ONIRONAUTA:

Transitar de una forma pura a una impura. Excentrificar, salirse del centro. No, ojalá fuésemos medievales, somos tan renacentistas, tan modernos.
Dios, quítate tu pa ponerme yo.
Solo necesitas tres puntos para encontrar una circunferencia, la pura. Para una elipse blasfema necesitas dos focos. Un centro dislocado, arrechamente binomio.
Pero no te confundas, una parte de esos dos, en el cielo, lo puedes ver, al otro lo han llamado de muchas maneras, totalmente invisible. Un Kepler adolescente, lo llamaría alma, correspondiente a su época. Veinticinco años después sustituiría la palabra alma por la palabra fuerza y llegamos justo al principio de su física.
Mi física: evitar toda forma de unificación, reconciliación de opuestos. Excentrificar es renunciar a la pureza de la circunferencia. La elipse, dos focos, un centro dislocado. Necesito encontrar el foco invisible. Estoy buscando una órbita de regreso a un sueño que olvidé. He memorizado tanto y recuerdo tan poco. Indivisible. Me fui buscando lo que no se me había perdido, me encuentro en una órbita sin soportar la idea de no tener un mapa, de una Ítaca, nostálgica, en donde nunca he estado.

Fin de la transmisión

Todo esto es sueño y fantasmagoría, y de poco vale que el sueño sea de asientos con prosa de buen porte. ¿De qué sirve soñar con princesas, más que soñar con la puerta de entrada de la oficina? Todo lo que sabemos es una impresión nuestra, y todo lo que somos es una impresión ajena, aislada de nosotros, que, sintiéndonos, nos constituimos en nuestros propios espectadores activos, en nuestros dioses por licencia del ayuntamiento.

Fragmento 13

Estas impresiones sin nexo, ni deseo de nexo, narro indiferentemente mi autobiografía sin acontecimientos, mi historia de vida. Son mis confesiones, y, sin ellas nada digo, es porque nada tengo que decir.

Fragmento 12

FERNANDO PESSOA
Libro del Desasosiego

ONIRONAUTAS

PALABRA

BARTHES, Roland. *Fragmentos de un Discurso amoroso*
BLANCHOT, Maurice. *La mirada de Orfeo*
DELEUZE, Gilles. *El Pliege, Leibniz y el Barroco*
HESSE, Hermann. *El lobo estepario*
KLOSSOWSKI, Pierre. *Olvido y Anamnesis en la experiencia vivida del eterno retorno de lo mismo*
KLOSSOWSKI, Pierre. *El baño de Diana*
KOSTLER, Arthur. *Kepler*
PESSOA, Fernando. *Libro del Desasosiego*
SARDUY, Severo. *Escrito sobre un Cuerpo*
SARDUY, Severo. *Barroco*
YATES, Frances. *El arte de la Memoria*

IMAGEN

Leolo (1992, Jean Claude LAUZON)
La Mirada de Ulises (1995, Theo ANGELOPOULOS)
Tarnation (2003, Jonathan CAOUETTE)
El Color de la Granada (1968, Sergei PARADJANOV)
El Espejo (1975, Andrei TARKOVSKY)
La Jetée (1962, Chris MARKER)
Twin Peaks (1991, 2017, David LYNCH)

NOTAS

Estas notas se ubican en el espacio a manera de fichas de dominó, conectadas por palabras que resuenan con otras. El repliegue depende del jugador y el despliegue del cuerpo dispuesto, entre las voces de acompañantes, cómplices, amantes, afectos, familiares, en fin; un pliegue del alma.

Se incluyen algunas Notas del Onironauta y del Prisionero cuando fueron encontradas dentro de sus anotaciones personales, y que tal vez no encontraron su lugar en el cuerpo final, o que tal vez detenían el recorrido de una idea, algo que debían zanjar ambos navegantes, a veces sin éxito, lo que desviaba la atención de otros pensamientos que alcanzaron tan solo a ser enunciados y nunca encontraron momento para ser desarrollados.

---

[1] Prefacio de la canción "*Pensieri e Parole*" de Lucio Battisti, publicado el 4 de mayo de 1971 por la casa discográfica Dischi Ricordi.

[2] Acerca de esto, una anotación a mano junto a este apartado dentro del manuscrito original y que aparentemente el onironauta no logró incorporarlo al texto final. Aquí lo reproduzco con fidelidad, debido a su importancia, tal vez el lector logré generar otros agenciamientos posibles: *El espacio y el tiempo no existen en la realidad, son más bien una forma de conocer el mundo, una sensibilidad. Podemos prescindir de nuestro pensamiento del espacio, pero no del tiempo, una de las más hermosas invenciones del hombre. En la memoria, inherente al hombre, se contempla el pasado y se avizora el futuro. El tiempo es un asunto de la memoria*. (Nota del Compilador)

[3] Deleuze, Gilles. *El pliegue. Leibniz y el barroco.* Ediciones Paidós Ibérica, España, 1989, p. 18.

[4] Para Klossowski, este enunciado podría aparecer defectuoso por su planteamiento, el diría que "el acento debería estar colocado sobre la pérdida de la identidad dada []... la revelación del eterno retorno aporta como necesidad las realizaciones sucesivas de todas las identidades posibles: todos los nombres de la historia son en el fondo yo". (Nota del Onironauta). En Klossoswski, Pierre, *Olvido y Anamnesis en la experiencia vivida del eterno retorno de lo mismo*, en Eco. Revista de la Cultura de Occidente, Bogotá, Vol. 19, no. 5/7 (Sep./Nov. 1969), p. 621.

[5] Esta es una apropiación de los indicios 1 y 2 de los 58 indicios sobre el cuerpo de Jean-Luc Nancy, gran maestro onironauta. (Nota del Onironauta)

[6] Apropiación del indicio 8.

[7] Apropiación del indicio 18.

[8] Estas son las primeras palabras que pronuncia el personaje de la MUCHACHA en la obra *"La muchacha de los libros usados"* en Vargas, Arístides, *Teatro Ausente, cuatro obras de Arístides Vargas*. Instituto Nacional de Teatro, Buenos Aires, 2006, p. 81.

[9] Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. *¿Qué es la filosofía?*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1993, p. 168.

[10] *Lilac wine/ is sweet and heady/ where is my love?/isn't that she or am i just going crazy, dear?/ feel unready, for my love.* Descubrí mi canto de pasaje hace mucho tiempo. Es usual que a su hallazgo olvidemos las circunstancias de su aparición. Y en realidad, el relato del hallazgo guarda similitud con lo desechable de la envoltura de un caramelo. Claro está, que hay quienes acostumbran a guardar objetos de este tipo. Lo importante del hallazgo es la vibración de las palabras: tono, textura, timbre; y no el significado de las palabras en sí, ni la asignación de una emoción a las palabras, es una canción que activa a partir de la vibración la apertura de un pasadizo en el último pliegue del cuerpo. (Nota del Onironauta)

Lilac Wine es una canción escrita e interpretada por Nina Simone, sin embargo; es posible que el onironauta

haga referencia a la versión de Jeff Buckley en el álbum "*Grace*". Quiero creer esto debido a la aparición de una cita de otra canción de Buckley "*Lover, You Should've Come Over*" en su diario personal. Cuando miro la interpretación en vivo de Lilac Wine por Buckley en el Cabaret metro de Chicago durante su gira *Mystery White Boy* de 1995, imagino que puedo mirar a través de él, un asomo del Onironauta. (Nota del Compilador)

[11] El Partido Social Cristiano (PSC) es un partido político ecuatoriano de derecha. Su tendencia se afirma en la defensa del capitalismo y la economía social de mercado. Además, se define como conservador inspirado en la doctrina social de la iglesia. Su poder político tiene su base en el electorado de la costa ecuatoriana de clase media y alta, y entronizándose en el gobierno municipal de la ciudad de Guayaquil desde 1992 hasta la fecha de la publicación. (Nota del Compilador)

[12] El onironauta se mira hombre y habla de la humanidad desde allí, suele hablar de los hombres cuando
podría decir la humanidad. Desde su deseo de poseerlo todo, acabar con todo, sobre todo. La otredad es Madre y Amante, un espejo deforme y roto, diminuto. Con frecuencia aparecen remitentes femeninas, la mayoría a través de recomendaciones maternales, de cuidado personal, de parabienes. Sumergido en la enfermedad de la madre, evade las marañas del olvido que para él es una dificultad y nunca una posibilidad de liberación. Es por eso que son condenas el olvido de la amante y la página de un diario. (Nota del Compilador)

[13] Barrio popular del centro-norte de Guayaquil.

[14] Código Aeroportuario de Bogotá.

[15] Sri Aurobindo, Guia del Yoga Integral. Plaza & Janes, S.A. Editores, Barcelona, 1977, p. 47

[16] EL onironauta sin duda se refiere a ciertos objetos que tradicionalmente se obsequian en las fiestas familiares religiosas, transiciones o termino de ciclos vitales. Se suelen acompañar de pequeñas cintas que *recuerdan* el evento y su fecha de suceso.

[17] Código Aeroportuario de Guayaquil.

[18] Siempre, la gente que murmura alrededor mío. (Nota del Onironauta)

[19] *(continua)... ¿qué pasa en ese momento?, el deseo es convocado, para producir o intentar un nuevo equilibrio*. Esta es una cita textual de Suely Rolnik en la conferencia "Micropolíticas del Pensamiento" enmarcada dentro del encuentro "Descolonizar el museo". Esta cita es de vital importancia para mi proceso porque la escuché cuando realizó dicha conferencia en Guayaquil, y fue el punto de quiebre de mi vida conocida hasta ese momento. En mi cuaderno anoto lo siguiente: *Esta búsqueda de un equilibrio se parece más al de un funambulista que al de un buscador de equilibrio/armonía. Es un desestabilizador. Pero, ¿qué hacer? y lo más importante, ¿cómo?* (Nota del Onironauta)

(https://www.youtube.com/watch?v=V73MNOob_BU&t=1169s) consultado a 23 de agosto de 2017 (Nota del Compilador)

[20] Esta es una foto antigua de Cuenca, capital da la provincia de Azuay, Ecuador, en alguna casa republicana del centro de la ciudad, esa costumbre de las familias adineradas de inicios de siglo de hacerse retratos en sus casas. En la misma se alcanza a ver el rastro de alguien asomándose por la puerta a la derecha de la foto, posiblemente una de las criadas de la casa. Los fotógrafos generalmente borraban a los indígenas de las fotografías en un gesto sutil de limpieza étnica. ¿cómo logró la fotografía pasar este filtro y permanecer, inalterada? La niña debió asomarse por un instante al momento de la captura fotográfica, la cual duraba un prolongado lapso de tiempo, el tiempo suficiente para fijar la imagen, el tiempo suficiente para volverse una estela y para pasar desapercibida, el tiempo suficiente para fijarse en la memoria. Esta foto se encuentra en exhibición permanente dentro de la Iglesia del Sagrario, conocida popularmente como la Catedral Vieja, y está situada en la esquina nororiental de Luis Cordero y Mariscal Sucre, frente al Parque Calderón y la Catedral de la Inmaculada Concepción, más conocida como

Catedral Nueva. (Nota a dos manos entre la Correctora de Estilo y el Compilador.)

[21] Al día de esta entrada de diario se cumplen 93 años de la huelga general del 15 de noviembre de 1922, que terminó en la mayor masacre vivida por Guayaquil y donde perecieron aproximadamente 1500 personas. (Nota del Prisionero)

[22] Nuevamente, Battisti. Ese día pasaron muchas cosas hasta regresar al recuerdo, cuando por fin encontré mi canto de pasaje en el coro de *Pensieri e Parole.* Investigando, llegue a la canción por otra canción, *Chanson de Bianca*, que forma parte fundamental de la película Leolo (1992) de Jean Claude Lauzon. En la película se muestra claramente que el canto de pasaje de Leolo era la *canción de Bianca*, la cual comparte genética con mi *Pensamiento y Palabra.* Es de suma importancia para mí el registro detallado de los hechos, sin embargo; no logro recordar el acontecimiento. Solo guardo una sensación recurrente en mi vida antes del hallazgo, muy parecida a la ausencia desoladora que reconozco cuando veo en una bolsa los cabellos de mi madre. (Nota del Prisionero)

[23] D de Deseo, Gilles Deleuze entrevistado por Claire Parnet, en *El abecedario de Gilles Deleuze*, producido por la cadena de televisión francesa Arte, 1988, Traducción de Raúl Sánchez Cedillo.

24 Escila es un ser mitológico conocida sobre todo por la Odisea, donde aparece como monstruo marino junto al torbellino Caribdis, formando un peligroso estrecho (probablemente el de Mesina) completamente imposible de navegar. Antes de esto había sido una hermosa ninfa marina que se había permitido rechazar a multitud de pretendientes.

[25] Horrible monstruo marino que habitaba junto con Escila en el estrecho de Mesina, paso entre Sicilia y la península Itálica. Vivía bajo unas rocas de la isla y tres veces al día tragaba enormes cantidades de agua, llevándose con ella barcos, marineros, peces. Otras tantas veces la devolvía formando un veloz remolino en el que todos perecían, pues no era posible advertir su

presencia porque se ocultaba detrás de una espesa niebla. Sólo el legendario héroe Odiseo consiguió sortear sus horribles fauces, en dos ocasiones.

[26] La zamba es una danza o baile, practicado al noreste de Argentina, pero también se le llama zamba a la música y canto de dicho baile. Su nombre deriva del término que se atribuía a las mestizas descendientes de indio y negra o viceversa. Otras fuentes exponen que la zamba o zamacueca ingreso a Argentina por la provincia de Mendoza en el año 1825, para luego propagarse hacia el noroeste del mismo.

[27] Liscano, Juan. Espiritualidad y Literatura y Otros Ensayos. Monte Avila Editores Latinoamericanos, Venezuela, 1995, p. 476

[28] Kepler, Johannes; citado en Kostler, Arthur. *Kepler.* Salvat Editores, Barcelona, 1986, p 33.

[29] Código Aeroportuario de Buenaventura.

[30] Klossowski, Pierre. El baño de Diana. Editorial Tecnos, Madrid, 1990, p 12.

[31] Esta es una línea de la canción "Casiopea" de Silvio Rodriguez, en el álbum "Rodriguez" (1994). (Nota del Onironauta)

32 *Gabriel García Moreno presidiendo sus funerales* es el nombre de este Retrato Post Mortem realizado por la Compañía de Fotógrafos y Pintores Pérez Bacones. EN el reverso se puede leer la siguiente anotación escrita con pluma: "Exmo. Sor. D. D. G.G. Moreno, viernes 6 de agosto de 1875 Anverso y reverso, impreso sello del estudio fotográfico. Esta fotografía se encontró entre las posesiones del prisionero, junto con la correspondencia de su padre. (Nota del Compilador)

[33] La Gran Mancha Roja es el mayor vórtice anti ciclónico de Júpiter y el detalle de su atmósfera más conocido a nivel popular. Comparable a una enorme tormenta, se trata de un enorme remolino que podría existir desde hace más de 300 años y se caracteriza por vientos en su periferia de hasta 400 km/h. Su tamaño es lo bastante grande (en dirección este-oeste) como para englobar más de dos

veces el diámetro de la Tierra. El remolino gira en sentido anti horario. (Nota del Compilador)

[34] Un gran remolino que se halla en las costas meridionales del archipiélago noruego de las islas Lofoten, en la provincia de Nordland. El topónimo Maelstrom deriva de la palabra compuesta neerlandesa malen (triturar) y stroom (corriente). En noruego el nombre más frecuente es Moskstraumen o Moskenstraumen, o corriente de la isla Mosken.